

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN
FACULTAD DE EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD CATOLICA
DE LA SANTISIMA CONCEPCION

**LOS MECANISMOS DE ATENUACIÓN LINGÜÍSTICA EN LAS 'CARTAS AL EDITOR'.
UNA EXPLORACIÓN EN LA COMUNIDAD DISCURSIVA DE LAS CIENCIAS MÉDICAS**

Por

Diego Adolfo Morales Morales

**MEMORIA PRESENTADA A LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA
SANTÍSIMA CONCEPCIÓN, PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA
APLICADA**

PROFESOR GUÍA: Dra. Gina Burdiles

COMISIÓN INFORMANTE: Dr. Jorge Osorio

Dr. Omar Salazar

CONCEPCIÓN, CHILE

30 DE OCTUBRE DE 2020

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I: PROBLEMATIZACIÓN	6
1.1 Planteamiento del problema	6
1.2 Preguntas de investigación.....	8
1.3 Objetivos de investigación.....	9
1.4 Supuestos investigativos	9
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	10
2.1 Pragmática: Cortesía y atenuación	10
2.2 Atenuación y discurso especializado	15
2.3 Atenuación y discurso especializado del ámbito científico.....	18
2.4 Atenuación y Discurso escrito de la Medicina	20
2.5 El género discursivo Carta al editor	21
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	24
3.1 El estudio.....	24
3.2 El corpus	24
3.3 Definición de las variables	25
3.4 Procesamiento y análisis de datos.....	27
CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	30
4.1 Uso general de atenuantes en el corpus	30
4.2 Uso de cada tipo de atenuantes	33
4.2.1 Escudos.....	33
4.2.2 Aproximadores	36
4.2.3 Implicación y Dudas personales	39
4.2.4 Deícticos temporales	42
4.2.5 Construcciones impersonales	46
4.3 Análisis longitudinal de la muestra	49
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES	54
5.1 Conclusiones	54
5.2 Limitaciones y proyecciones.....	57
REFERENCIAS	59

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Propuesta de categorización de mecanismos atenuadores	26
Tabla 2. Construcciones predominantes tipo <i>Escudo</i>	35
Tabla 3. Construcciones predominantes del tipo <i>Aproximadores</i>	38
Tabla 4. Construcciones predominantes tipo <i>Implicación/Duda P.</i>	41
Tabla 5. Construcciones predominantes tipo <i>Deícticos temporales</i>	44
Tabla 6. Construcciones predominantes tipo <i>Construcciones impersonales</i>	48

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Total de atenuantes encontrados en el corpus	31
Gráfico 2. Total de atenuantes <i>Escudo</i> encontrados en el corpus	34
Gráfico 3. Total de atenuantes <i>Aproximadores</i> encontrados en el corpus	36
Gráfico 4. Total de atenuantes <i>Implicación/Duda P.</i> encontrados en el corpus	39
Gráfico 5. Total de atenuantes <i>Deícticos T.</i> encontrados en el corpus	42
Gráfico 6. Total de atenuantes <i>Construcciones impersonales</i> encontrados en el corpus	46
Gráfico 7. Cantidad total de mecanismos atenuadores por estrato	50
Gráfico 7. Total de atenuantes por estrato, según cada categoría	51

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Captura de pantalla: planilla de recopilación de datos (Excel).....	29
--	-----------

RESUMEN

La atenuación lingüística es un recurso fundamental en todo ámbito de la comunicación humana (Puga, 1997; Briz, 1998, 2003, 2010; Briz & Albelda, 2013). Por esta razón, la presente investigación se enmarcó en un enfoque pragmático y se propuso estudiar y describir las estrategias de atenuación lingüística que están presentes en el género ‘Cartas al editor’, publicadas entre los años 1999 y 2017 en revistas chilenas de medicina. El corpus analizado estuvo compuesto por una muestra de 441 textos provenientes de diversas revistas científicas especializadas del área de la medicina, publicadas en Chile en el periodo señalado. El diseño del estudio es cualitativo y posee un alcance descriptivo longitudinal, mediante el cual se buscó describir los mecanismos de atenuación lingüística presentes en el corpus a partir de la variación cronológica. Los resultados del análisis permiten confirmar una predominancia de dos tipos de atenuadores: los “Escudos” y los “Aproximadores”, los cuales afectan el compromiso del hablante con lo expresado y con la audiencia, protegiendo al autor de amenazas hacia su imagen. La utilización de este tipo de atenuantes permite a los emisores afirmar con precaución, presentando sus proposiciones como opiniones y no como hechos. De esta forma, disminuyen su compromiso y evitan realizar afirmaciones categóricas que puedan generar críticas desacuerdos o ser tomadas como una amenaza (Morales & Cassany, 2008). Bajo la comprobación del supuesto de que el género discursivo ‘cartas al editor’ que circula en el área académica de la medicina presenta utilización de mecanismos atenuantes, los resultados de esta investigación pretenden aportar a los estudios del análisis del discurso, la pragmática y los estudios de la cortesía. Más específicamente, se proyectan implicaciones didácticas destinadas a desarrollar competencias de escritura y de lectura crítica de textos científicos.

Palabras clave: Pragmática – Atenuación – Discurso de la medicina – Análisis del discurso

(*) Proyecto Fondecyt 11160863

INTRODUCCIÓN

Desde inicios del siglo XX, Ferdinand de Saussure (1857-1913) ya comenzaba a realizar las primeras distinciones entre conceptos que, hasta el día de hoy, se constituyen como piezas clave en el desarrollo de las diversas áreas de investigación lingüística. En este contexto, un amplio grupo de adherentes se ha inclinado por afirmar que la diferenciación conceptual entre *lenguaje*, *lengua* y *habla* que formula el autor viene a cimentar las bases de los estudios pragmlingüísticos posteriores (López-Martínez & Hernández-Sánchez, 2016). Por otra parte, existen quienes comparten la idea de que la noción de pragmática es desarrollada por el filósofo Charles W. Morris, quien propone, también, una teoría del estudio de los signos en relación con la persona que los interpreta en situaciones discursivas concretas (Félix-Brasdefer, 2018).

Pese a las diferencias teóricas que puedan desprenderse de cuestiones históricas, las distintas acepciones del término *pragmática* coinciden en la consideración del rasgo “práctico” que el concepto posee de manera inmanente. En su esencia lingüística, y desde su enfoque más bien interactivo-sociocultural, la disciplina de la pragmática juega un rol fundamental (Félix-Brasdefer, 2018). Esto, precisamente, por centrarse en el analizar la negociación de significados en situaciones comunicativas específicas desde la consideración del contexto sociocultural en que se produce.

La relación existente entre el lenguaje, sus usuarios y los diversos contextos discursivos en que estos elementos se interrelacionan ha captado el interés de los estudios pragmlingüísticos desde la concepción de esta disciplina, a inicios del siglo XX (López-Martínez y Hernández-Sánchez, 2016). Con el avanzar de las décadas, las investigaciones en torno a esta temática han proliferado de manera considerable, lo cual ha traído consigo un desarrollo cada vez más completo y consistente del conocimiento que se tiene acerca del uso de la lengua. En esta labor, las investigaciones pragmáticas se han centrado en abordar los distintos fenómenos que se dan en la interpretación de los significados discursivos y sus contextos de producción. Para realizar esta tarea, la ya mencionada disciplina ha puesto especial atención en las distintas estrategias discursivas que los interlocutores ponen en juego al momento de comunicarse.

La atenuación lingüística es, precisamente, uno de los mecanismos recurrentes en las distintas instancias comunicativas y, por lo mismo, se ha convertido en “un tema-estrella del Análisis del discurso, quizás, porque es una actividad estratégica de cuyo dominio dependen muchos éxitos académicos, profesionales, sociales y también económicos.” (Briz, 2012, p.35). Su origen como tópico clave en las investigaciones pragmalingüísticas surge a principios de los años sesenta y trae consigo el desarrollo de una serie de documentaciones fundamentales para su análisis posterior (Zadeh 1965; Lakoff 1972; Lysvåg 1976; Fraser 1980). Gracias a esto, el tratamiento del tema ha recibido una creciente atención durante los últimos 25 años. En este período, se ha propiciado una numerosa publicación de estudios que abordan la descripción de la atenuación lingüística en distintas lenguas, culturas y géneros discursivos (Puga, 1997; Hyland, 1998; Salager-Meyer & Defives, 1998; Briz, 2003, 2007 2010, 2012, 2013; Oliver, 2004; Albelda, 2004; Morales, Cassany & González-Peña, 2007a-b, Morales, 2008, 2010; Rondón, Soto & Álvarez, 2009; Cestero, 2012, 2017, Pano, 2018, entre otros). Se trata de un fenómeno que ha sido observado desde el contexto teórico de los estudios de cortesía y los principios de cooperación. Las indagaciones en torno a los atenuantes lingüísticos se han centrado, mayoritariamente, en analizar el rol que juega esta estrategia en espacios discursivos orales, informales y en el idioma inglés.

En el presente trabajo, no obstante, se profundiza en una línea distinta, pero que busca ser un complemento de los resultados que se han obtenido en el área. Su propósito es realizar un análisis de los mecanismos atenuadores en un género discursivo de correspondencia escrito en español. Esto, debido a que es escasa la publicación de investigaciones que indaguen en torno al funcionamiento de recursos lingüísticos atenuantes en contextos discursivos científicos, específicamente en su modalidad interaccional escrita. Parece haber una inclinación de los investigadores por estudiar la atenuación lingüística en su plano oral y más bien cotidiano. No obstante, creemos necesario indagar cada vez con mayor rigurosidad en la caracterización de los atenuantes que se utilizan en las cartas escritas con un fin divulgativo de la información científica, tal como ocurre con las ‘Cartas al editor’. Se trata de un género altamente productivo que utilizan los miembros de la comunidad discursiva de las ciencias médicas al momento de presentar y discutir sus avances científicos. En este contexto, toda indagación resulta enriquecedora, ya que aporta a la descripción del género en función de los mecanismos de atenuación lingüística.

La presente investigación tuvo como objetivo principal el realizar una descripción de los mecanismos de atenuación lingüística que se presentan en el género discursivo ‘Carta al editor’. Esto, a través de la observación de cada uno de los casos detectados en un corpus de textos reales, el cual estuvo compuesto por 441 ‘cartas al editor’ extraídas de la comunidad discursiva de las ciencias médicas. Las categorías clasificatorias de la unidad de análisis derivan de la propuesta de Morales y Cassany (2008), quienes formulan un conjunto de cinco etiquetas descritas para la categorización de cada caso.

En cuanto a los objetivos específicos que fundamentan este estudio, en primer término, se propuso identificar cada uno de los casos presentes en el corpus, a través del rastreo que permitió el software de análisis lingüístico, *Antconc*. En segundo lugar, se procedió a clasificar, según su naturaleza, a cada uno de los casos identificados a partir de la propuesta de categorización descrita por Morales y Cassany (2008). Finalmente, un tercer objetivo específico fue el de comparar longitudinalmente los resultados obtenidos, con el fin de verificar una posible modificación en el comportamiento de los mecanismos atenuantes dentro del género a lo largo del tiempo.

La presente tesis de grado está dividida en 5 capítulos principales. El Capítulo I presenta el planteamiento del problema abordado. En este apartado, más breve que los posteriores, se describe y delimita la situación que motiva el desarrollo del estudio. Además, se fundamenta la necesidad que existe de abordar, precisamente, un problema lingüístico de este tipo y naturaleza. En esta sección se busca dar relevancia a la resolución, o al menos a la indagación, de la problemática planteada: el escaso desarrollo investigativo que se ha generado en torno a la atenuación lingüística en la ‘carta al editor’, específicamente desde una mirada pragmática.

El Capítulo II presenta el marco teórico, en el cual se abordan los lineamientos conceptuales que rigen al estudio. Además, se realiza una revisión general de la literatura que sirve de sustento y respaldo de cada una de las decisiones tomadas en torno al objeto analizado. Esta sección se encuentra subdividida en 5 grandes temáticas que detallan la atenuación lingüística. La primera de ellas se titula *Pragmática: cortesía y atenuación*, y corresponde al tratamiento de esta ciencia como base elemental de los conceptos posteriores. La segunda subdivisión corresponde a *Atenuación y discurso especializado del ámbito científico* y se centra en la descripción detallada de los mecanismos lingüísticos atenuantes y

su presencia en ámbitos comunicacionales de especialidad. En tercer lugar, el apartado *Atenuación y discurso científico* especifica con mayor detalle el campo de visión que considerará el estudio y permite dar tratamiento a la sección posterior. *Atenuación y discurso escrito de la medicina* es la cuarta sección del capítulo II y se adentra en la descripción de cada uno de los rasgos comunicacionales que caracterizan al discurso escrito de las ciencias médicas. Gracias a esto, en el quinto y último apartado, titulado *El género discursivo Carta al Editor*, se profundiza en este género de correspondencia tan particular y productivo. Esta última sección busca realizar una descripción puntual y específica de la estructura de las cartas que conforman el corpus, de tal manera que se releven las implicancias que subyacen bajo la presencia de mecanismos atenuadores en este terreno.

En el Capítulo III, se desarrolla el marco metodológico. En este apartado, se describe la naturaleza del estudio y los elementos estructurales que dan forma a la investigación. Además, se detalla el proceso de conformación del corpus y el tratamiento posterior que se realizó para abordarlo de manera objetiva. Posteriormente, se definen las variables y se presenta la propuesta de categorización de mecanismos atenuadores que se utilizó para clasificar cada uno de los casos. Finalmente, se señalan los procedimientos involucrados en el procesamiento de los datos y su posterior análisis, con un foco especial en la descripción del software utilizado para dicho proceso.

En el Capítulo IV, se informan y discuten, de manera deductiva los resultados obtenidos en el análisis. Primero, se realiza una revisión general del uso de atenuantes en el corpus y luego se procede a especificar lo que ocurre con cada una de las categorías, de manera particular. Finalmente, el capítulo concluye con la comparación longitudinal que busca confirmar la variación cronológica del aspecto lingüístico observado. En concordancia con los supuestos, se obtienen resultados que reflejan una constante presencia de mecanismos atenuadores en el género ‘carta al editor’, junto con una variación longitudinal progresivamente sostenida a lo largo de los años.

Finalmente, en el Capítulo V se presentan las conclusiones derivadas del análisis de resultados. Además, se presentan las limitaciones que obstaculizaron ciertos procedimientos investigativos y se propone una serie de proyecciones que pueden servir de base para futuros estudios en área.

CAPÍTULO I

PROBLEMATIZACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

La pragmática se ha encargado de estudiar los diversos principios regulatorios del uso del lenguaje en los procesos de comunicación humana. Indagaciones llevadas a cabo durante las últimas tres décadas han aportado una serie de nociones teórico-metodológicas referidas a la interacción dialógica, el procesamiento de inferencias, el uso e interpretación de metáforas, los principios de cooperación y sus máximas, entre otras (Brown & Levinson, 1987; Escandell, 1996; Puga, 1997; Briz, 1998, 2003, 2010; Belinchón, 1999; Sentis & Cordaro, 2002). Belinchón (1999) denomina a esta serie de estudios como teoría pragmática estándar, la cual se constituye como una perspectiva interdisciplinaria enfocada en lograr la comprensión de la comunicación verbal del ser humano. La tarea de esta ciencia, sin duda, puede resultar abrumante desde esta perspectiva; las esferas de actividad comunicativa humana son tan abismalmente variadas que solo un movimiento mínimo de alguna de las múltiples piezas que componen su compleja estructura podría llegar a cambiar la perspectiva de análisis. No obstante, la pragmática se ha nutrido progresivamente de las herramientas que diversas disciplinas, como la psicología o la sociología, pueden proporcionar. De esta manera, a pesar de la complejidad de su tarea, la pragmática, como subcampo de la lingüística, ha avanzado con seguridad en el estudio del lenguaje y su directa relación con sus circunstancias de utilización.

El foco de estudio de la pragmática, como se ha mencionado, es tan variado como comunidades de habla existen en el mundo. Los intereses de esta rama de la lingüística no solo han sido las interacciones sociales orales, cotidianas y no estructuradas, sino que ha avanzado progresivamente al estudio del discurso desde una mirada sociopragmática, en las realizaciones discursivas escritas, formales y científicas. En este contexto, diversos estudios (Morales, Cassany & González-Peña, 2007a; Morales, Cassany, Marín-Altuve & González-Peña, 2008; Cestero, 2017) han venido a dar luces acerca de estrategias y mecanismos lingüísticos contextuales, como la atenuación, que se presentan en publicaciones científicas de comunidades de habla académicas. De esta manera, han podido establecerse categorías y

clasificaciones -como las ofrecidas por Puga (1997)- que permiten agrupar y etiquetar estructuras prototípicas propias de los géneros discursivos que predominan dentro de una determinada esfera de acción social. Sin embargo, en el idioma español, se ha evidenciado una escasa presencia de investigaciones que aborden categorías sociopragmáticas específicas de un género discursivo científico, sobre todo dentro del área de la medicina. Bajo el alero de este vacío es que surge el interés de indagar en un área poco considerada en las investigaciones hispanohablantes de análisis discursivo: los mecanismos de atenuación lingüística en comunidades académicas de la medicina, particularmente en el género discursivo ‘carta al editor’.

La presencia del género en cuestión, dentro de la comunidad científica de investigadores, es fundamental. Kunzle-Elizeche y González-Fernández (2016) adhieren a la idea de que, por un lado, la ‘carta al editor’ es un género que permite a investigadores noveles el adentrarse en la comunidad gracias a la publicación científica. La simplicidad de su estructura dota a los lectores de una revista de la posibilidad de dirigirse a su editor para realizar comentarios acerca de artículos publicados con anterioridad. Por otro lado, el valor de la ‘carta al editor’ radica en su bidireccionalidad. El rasgo de correspondencia del género permite la interacción entre los investigadores, académicos y estudiantes, lo cual impulsa el desarrollo de la ciencia y la transmisión del conocimiento científico. Según López-Hernández, Brito-Aranda y Torres Fonseca (2014):

Las cartas también estimulan, promueven e impulsan la ciencia por medio de una actividad productora de nuevas ideas, favoreciendo con ello la construcción del nuevo conocimiento necesario para confrontar las ideas en el mundo académico y científico a través de la comunicación científica asertiva y la expresión inteligible (p.476)

Las revistas científicas promueven la comunicación intelectual de los miembros de una comunidad discursiva específica gracias a la sección ‘Cartas al editor’. El intercambio de ideas surgidas desde la lectura de artículos originales, entre autores y lectores, permite actualizar, renovar y fortalecer los conocimientos. La confrontación de ideas en el mundo científico propiciada por la interacción de los investigadores impulsa el desarrollo de la ciencia.

Considerando lo anterior ¿Por qué resulta necesario indagar en los mecanismos de atenuación lingüística presentes en el género señalado? Mucho de lo que comunican los hablantes de una comunidad lingüística, principalmente a través del género de correspondencia, debe ser regulado, matizado o atenuado en pos de la eficiente consecución de sus propósitos comunicativos. Sentis y Cordaro (2002, p.13) señalan que, en una interacción, “los participantes comparten la intención de respetar mutuamente ciertas regulaciones para que la comunicación resulte efectiva”. La necesidad de exteriorizar emociones, liberar juicios valóricos, solicitar demandas o expresar consideraciones personales conlleva también la necesidad de respetar ciertas regulaciones para que la comunicación resulte efectiva. Debido a esto, las indagaciones que puedan hacerse en el género ‘Cartas al editor’ permitirían conocer aquellos mecanismos lingüísticos de atenuación que una comunidad discursiva, en este caso de las ciencias médicas, suele utilizar para mitigar la carga de sus enunciados. Tener conocimiento certero de estos mecanismos permitiría cubrir el vacío teórico existente en torno a la descripción del género trabajado: hoy en día existe escaso conocimiento académico que permita abordar la naturaleza de las ‘Cartas al editor’, por lo que aquellos que se dan a la tarea de escribir una se encuentran poco instruidos acerca de sus características estructurales de producción.

La finalidad ulterior de la presente investigación es la de generar una descripción de los distintos mecanismos que utilizan los escritores de las ‘cartas al editor’ en la comunidad discursiva chilena de las ciencias médicas. Esto, para conocer cualitativamente las estrategias de interacción que se ponen en juego al momento de comunicar y discutir el conocimiento científico en un género discursivo de correspondencia.

1.2 Preguntas de investigación

Las preguntas que orientaron esta investigación fueron las siguientes:

- ¿Qué mecanismos de atenuación lingüística utiliza la comunidad discursiva chilena de las ciencias médicas en la escritura de las ‘cartas al editor’?
- ¿Existe presencia de mecanismos atenuadores en el género ‘cartas al editor’ perteneciente a la comunidad discursiva de la medicina?

- ¿Existe una variación longitudinal (de 1999 a 2017) en la gama de mecanismos atenuadores presentes en las ‘cartas al editor’ que circulan en la comunidad discursiva de las ciencias médicas?

1.3 Objetivos de investigación

A continuación, se presentan los objetivos que estructuraron el presente estudio:

a) Objetivo general:

- Describir los mecanismos de atenuación lingüística presentes en las ‘cartas al editor’ que circulan en la comunidad discursiva chilena de las ciencias médicas.

b) Objetivos específicos:

- Identificar los mecanismos de atenuación lingüística presentes en el género ‘Cartas al editor’ pertenecientes al área de la medicina.
- Clasificar los mecanismos de atenuación lingüística presentes en el género ‘Cartas al editor’ pertenecientes al área de la medicina.
- Comparar longitudinalmente la presencia de mecanismos de atenuación en las Cartas al editor (1998 a 2017).

1.4 Supuestos investigativos

Los supuestos de la presente investigación, derivados de los objetivos, fueron los siguientes:

- El género discursivo ‘cartas al editor’ que circula en la comunidad discursiva chilena de las ciencias médicas presenta aparición de mecanismos atenuantes.
- Las estrategias de atenuación lingüística presentes en las ‘cartas al editor’ publicadas por miembros de la comunidad discursiva chilena de las ciencias médicas han variado desde 1999 a 2017.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

2.1 Pragmática: Cortesía y atenuación

La pragmática es una rama de la Lingüística centrada en estudiar la influencia que tiene el contexto en la interpretación del significado de determinados enunciados de un discurso. González y Franco (2015, p.108) señalan que, para interpretar y comprender la comunicación humana, “la Pragmática, más que el mero análisis formal de las estructuras y el significado, estudia las unidades que hacen del discurso una entidad dinámica y compleja, producto del uso de lenguaje”. Por ello, presta especial atención a los actos de habla y a los significados que los enunciados tienen en su contexto de producción y recepción. Además, estudia las intenciones que tienen los emisores y las interpretaciones que llevan a cabo los receptores en determinados contextos. Se ha comprobado, según González y Franco (2015, p.108), “que el discurso escrito refleja y genera relaciones de poder e ilustra trasfondos socioculturales”.

El estudio de la pragmática, entonces, considera una actuación sinérgica de cada una de las partes que componen el discurso en contexto real: elementos socioculturales, históricos, económicos, etc. Es por estos factores que, según los parámetros sociales que el contexto estipule para una situación discursiva, mucho de lo que podamos decir debe ser dicho de manera indirecta o atenuada. Sin embargo, ¿de dónde surge esta necesidad de atenuar? ¿Es realmente un mecanismo de regulación necesario? ¿Cuáles son los fundamentos que subyacen a su constitución? Estas y, ciertamente, otras interrogantes surgen, a priori, al encontrarse con la atenuación, un concepto que ya es tan natural en nuestros usos lingüísticos, tan inherente a nuestros procesos comunicativos y tan propio de nuestra concepción como seres que se desenvuelven a través de la interacción constante.

Los estudios pragmáticos, enfocados en dilucidar los diversos procesos que se realizan dentro de las dinámicas comunicacionales, ponen especial atención a la cortesía. Según Briz (2010, p.1), “La cortesía verbal es uno de los temas-estrella del análisis del discurso, sobre todo, oral. No en vano se trata de uno de los principios que rige la dinámica interaccional”. El autor señala que en una situación comunicativa no solo se proporciona y

pone en juego información, sino que además se encuentran expuestas las relaciones interpersonales de sus participantes. “La cortesía atañe directamente al ámbito de las relaciones humanas y tanto sus manifestaciones lingüísticas como sus funciones se diversificarán allá donde existan distintos modos de relación social.” (Albelda, 2004, p.1). Al momento de realizar una petición, por ejemplo, la solicitud es frecuentemente acompañada de otros elementos lingüísticos que son integrados debido al conocimiento que se tiene del contexto y del vínculo social con el oyente.

Expresiones como el vocativo ‘estimado’, la modalización al condicional de los verbos, la sufijación diminutiva de sustantivos, entre otros elementos, son evidencia de que un emisor pretende ser cortés con su interlocutor, no solo con el fin de lograr sus objetivos, sino que también porque la relación o el vínculo que los mantiene comunicándose así lo permite. Podría afirmarse, entonces, que la cortesía es situacional, intencionada, pero no siempre considerada. “La cortesía lo es en el *aquí y ahora*, en *esta* situación comunicativa, en la relación entre *estas* personas con sus características concretas, en *esta* determinada cultura.” (Albelda, 2004, p.6). En este contexto, es posible señalar, entonces, que cuando consideramos la dimensión social de la comunicación, en cuanto a las relaciones o vínculos que nos unen con nuestros interlocutores, aplicamos a nuestros enunciados una serie de modificaciones o agregados acordes a aquel contexto y a nuestros propósitos comunicativos. De esta manera, somos corteses y, por lo tanto, cooperativos, cuando ayudamos a que la dinámica comunicativa continúe fluidamente su cauce hacia la consecución de los objetivos de quienes participan.

Como es sabido, la comunicación entre los seres humanos persigue diversos propósitos, tanto en su modalidad oral como en la escrita. El contexto social, los rasgos identitarios de los interlocutores, la relación que mantienen quienes se comunican, etc. son algunos de los elementos que involucran los individuos al momento de configurar su discurso para conseguir, efectivamente, su objetivo comunicativo. Así, quienes participan en un determinado acto comunicativo escrito tienen en consideración un conjunto de elementos necesarios para que su construcción textual cumpla los propósitos planificados y se erija como parte de un género discursivo específico. Mucho de lo que dicen los emisores atraviesa por un proceso regulatorio como patrón de movimiento hacia una interacción cooperativa, en el cual se aplica una serie de tratamientos a los enunciados: se integran vocativos variados,

se modalizan los verbos al plantear peticiones o al ejercer críticas, se apela a los sentimientos del interlocutor con el uso de mecanismos socialmente compartidos, etc. A este proceso en que la carga de las intervenciones discursivas es matizada debido a determinados propósitos se le ha denominado, en la literatura especializada, como ‘atenuación’. Briz (2003) consideraba este mecanismo como “un recurso estratégico dentro de la actividad argumentativa y discursiva que busca la aceptación del oyente, ya sea de lo dicho y del decir o del propio hablante” (p.17). Según esta mirada, la atenuación es vista como un recurso con el cual el hablante pretende conseguir el agrado o aceptación por parte de su interlocutor. El mismo autor, en el año 2010, vuelve a proporcionar una noción del concepto en cuestión:

Se trata de un mecanismo más complejo, incluso aparentemente contradictorio, en tanto me alejo del mensaje, suavizándolo, evitando algo de lo que digo o hago, para acercarme o no alejarme demasiado del otro y de ese modo evitar posibles tensiones, malentendidos, amenazas a la imagen propia y, sobre todo, ajena. (Briz, 2010, p.2)

Briz (2010) mantiene el carácter estratégico que dio a su propia definición siete años atrás; sin embargo, complejiza su concepción al considerar una serie de decisiones que el emisor del enunciado atenuado toma con el fin, no solo de conseguir la aceptación del oyente, sino que además también con el objetivo de prevenir amenazas hacia su persona. A esta idea de autopercepción social se le denomina *imagen* y corresponde a un concepto lingüístico acuñado por el sociólogo Erving Goffman (1959). El autor considera a los encuentros sociales como instancias ritualizadas y señala que en las diversas situaciones comunicativas los individuos intentan salvar su propia imagen, pero también buscan cuidar la del interlocutor, evitando amenazarla. Bajo estas nociones, se entiende que la imagen personal corresponde, de cierta forma, a la reputación del hablante, en la medida en que engloba los diversos aspectos socioculturales e identitarios que constituyen su concepción como persona. Aquellos elementos se involucran en la situación comunicativa y pueden resultar afectados si no se toman medidas al respecto. En este contexto, la atenuación es uno de los mecanismos que actúa a favor de salvar la imagen de los interlocutores: si el mensaje que emitirá uno de ellos tiene el potencial de amenazar la imagen propia o del otro, este será atenuado, matizando las implicancias negativas que pudiera llegar a provocar. El recurso, en este sentido, funciona

entonces como una toma de distancia metafórica, tal cual como literalmente los seres vivos se alejan físicamente de las situaciones de peligro.

El término *face* o imagen, acuñado por Goffman (1959), es usado para referirse a este perfil identitario que se pone en juego cada vez que se participa en un acto comunicativo. La necesidad que tienen los interlocutores de preservar su imagen es inherente al ser humano. Tomar distancia del peligro, como ya se ha mencionado, es una reacción consciente, pero natural de todo ser vivo. En este contexto, son muchos los autores que adhieren al concepto de Goffman (1959), fundamentando sus investigaciones sobre atenuación desde la base que la noción de imagen proporciona (Puga, 1997; Briz, 2003, 2007; Albelda, 2004; Morales, Cassany, Marín-Altuve & González-Peña, 2008; Rondon, et al., 2009; Cestero, 2012). Así también, hay quienes señalan que “la atenuación no siempre tiene que ver con la imagen cortés y, a veces, incluso, ni con la imagen” (Cestero, 2012, p.1), problematizando lo planteado por quienes relacionan los conceptos directamente. El argumento, en este contexto, se fundamenta en la premisa de que “es necesario estudiar este fenómeno estratégico desde una perspectiva más amplia que no lo circunscriba a un ámbito exclusivo y que nos permita conocerlo y entenderlo en su complejidad y forma de utilización” (Cestero, 2012, p.2). Se confirma, de este modo, el carácter fundamental que tiene la atenuación dentro de la comunicación entre hablante y oyente. El recurso lleva a cabo una función directamente relacionada con la cortesía, en la medida en que mitiga la carga negativa de los enunciados, pero también actúa como herramienta de persuasión estratégica, ya que reformula lo dicho con el fin de no evidenciar la posible ausencia de cortesía que, finalmente, pueda amenazar las imágenes de quienes interaccionan.

La necesidad que tienen los interlocutores de preservar su imagen es inherente al ser humano; tomar distancia del peligro es una reacción consciente, pero natural de todo ser viviente. En tal sentido, son muchos los autores que adhieren al concepto de Goffman (1959), fundamentando sus investigaciones sobre atenuación en la noción de imagen (Puga, 1997; Briz, 2003, 2007; Albelda, 2004; Morales, et al., 2008; Rondón, et al., 2009; Cestero, 2012). Por otro lado, Brown y Levinson (1987), si bien consideraron el término como legítimo, lo desarrollan y construyen un modelo que tiene como fundamento la siguiente premisa: cada persona posee dos imágenes y no solo una. Estas son la imagen negativa y la positiva. En la

primera de ellas, se comprenden cada uno de los elementos que forman parte del 'yo' de cada individuo. Su cuerpo, vestimentas, bienes materiales y reservas de información pasan a ser parte de esta imagen. La positiva, por su parte, es aquella que se refiere al narcisismo de cada individuo y en ella se involucran su ego y percepciones personales acerca de sí mismo y su rol en sociedad. De esta forma, se percibe una doble noción del concepto de imagen en la cual cabe la concepción holística del individuo. Brown y Levinson (1987) señalan que las dos imágenes mencionadas son puestas en juego por parte de los interlocutores al relacionarse, de tal manera que es posible afirmar que las amenazas que circulan desde una persona hacia otra mantienen en constante peligro las imágenes negativas y positivas de ambas.

Como recurso estratégico, queda clara la utilidad que tiene la atenuación en el discurso, tanto en el plano oral como en el escrito. Su utilización no solo se presenta con el fin de matizar o suavizar los enunciados, sino que también con una función reformuladora. Rondón et al. (2009, p.347) presentan las siguientes consideraciones al respecto:

La atenuación es un medio utilizado por el ser humano para modificar de una forma u otra lo dicho, es decir, no ser directo en el discurso y de esta manera lograr que el impacto comunicativo sea el que el hablante se propone, es decir, el hablante a través de la mitigación logra persuadir a su oponente, logra su objetivo, y en ningún momento se percibe la descortesía que pudiera existir.

El recurso lleva a cabo una función directamente relacionada con la cortesía, en la medida en que mitiga la carga negativa de los enunciados, pero también actúa como herramienta de persuasión estratégica, ya que reformula lo dicho con el fin de no evidenciar la posible ausencia de cortesía que, finalmente, pueda amenazar las imágenes de quienes interaccionan. De Briz (2010) se extrae que si aceptamos la premisa de que el fin último de toda comunicación es lograr el común acuerdo o aceptación por parte de quienes interactúan, mucho terreno tiene avanzado el individuo que maneje adecuadamente las estrategias de atenuación y las consideraciones de la cortesía verbal. Para Mancera (2017, p.56):

la atenuación tiene que ver siempre con la eficacia y con la actividad argumentativa. Además, es cierto que constituye uno de los principales mecanismos utilizados para la formulación de cortesía lingüística, si bien no es esta la única de las funciones capaz de desempeñar.

De esta forma, se confirma que, efectivamente, la atenuación es un recurso fundamental en todo ámbito de la comunicación humana y, por supuesto, también en instancias discursivas científicas. Este recurso lingüístico se compone de mecanismos que pueden ser tanto estilísticos como retóricos y semánticos. Su naturaleza, de cualquier manera, se caracteriza por poseer un enfoque altamente persuasivo y convencional.

2.2 Atenuación y discurso especializado

La infinidad de posibilidades que poseen los participantes de un acto comunicativo escrito, en cada una de sus intervenciones les confiere una amplia probabilidad de llegar a dañar la imagen propia o del otro, sobre todo cuando la comunicación se lleva a cabo por medio de un género de correspondencia, tal como ocurre en el género objeto del presente estudio: La Carta al editor de revistas científicas. No obstante ¿Cómo es que esto no siempre tiene lugar? ¿Qué elementos influyen al momento de salvaguardar la imagen de quienes intervienen? Efectivamente, la atenuación de los enunciados juega un rol fundamental en esta dimensión. Cuando se evita amenazar la imagen de alguien, se hace no solo para también evadir una posible represalia hacia la propia, sino además porque se busca que la consecución de los propósitos comunicativos resulte efectiva y de la mejor manera posible, pues “El atenuante es una especie de máscara tras la cual se esconde el interlocutor y con la que el yo se protege” (Briz y Albelda, 2013, p.302). Con el uso de la atenuación, no solo se pretende solapar ciertas implicaturas erradas o ambiguas, sino que también se busca lograr objetivos comunicacionales con la menor cantidad de riesgo posible para las imágenes de los interlocutores. Así lo confirma Pano (2018), quien señala que “las funciones generales de la atenuación son las de autoprotección, prevención y reparación” (p.106). Para este autor, la atenuación de los enunciados por parte de su emisor no solo actúa a modo de escudo o protector de la imagen propia, sino que, además, posee un rol reformulador que posibilita la reparación del daño que puedan causar a la imagen de quienes lo leen o escuchan.

El recurso lingüístico descrito a lo largo de los párrafos anteriores no corresponde a un mecanismo de uso restringido únicamente a un espacio discursivo en particular, mucho menos pertenece a un género textual determinado. Por el contrario, se trata de una estrategia pragmática de amplia presencia en las diversas comunidades y esferas de acción discursiva humana, a pesar de que gran parte de la literatura centrada en estudiarla haya puesto mayor

énfasis a su aparición en actos comunicativos orales, específicamente conversacionales. La atenuación lingüística también tiene presencia importante en las producciones escritas de la lengua. En este contexto, y para los fines que atañen a la presente investigación, es perentorio relevar su aparición dentro del discurso especializado, de tal manera que se haga comprensible la presencia de mecanismos de atenuación lingüística en géneros que circulan en los ámbitos de especialidad y en interacciones formales de comunicación. Parodi (2005, p.67), con respecto a los géneros textuales que circulan dentro del discurso especializado, señala que:

Las temáticas abordadas, las audiencias implicadas, los contextos de circulación y, entre otros, las configuraciones lingüísticas utilizadas para vehicular los significados textuales, son todas variables intervinientes que se conjugan de manera certera en la construcción de un discurso especializado.

La construcción de producciones textuales propias del género especializado no solo conlleva la consideración de aspectos estructurales externos, sino que también trae consigo la necesidad de supervisar elementos internos relativos al léxico, las modalizaciones discursivas, la persona gramatical del enunciador y cómo estos elementos, sumados a muchos otros, tienen una incidencia específica en el contexto de recepción. El discurso especializado posee, como toda construcción específica y propia de una determinada comunidad discursiva, características particulares que son parte de su naturaleza e identidad. Así lo confirma Parodi (2005, p.68), quien señala que “el discurso especializado resulta ser una clase textual más o menos reconocible para cualquier integrante de la comunidad discursiva en la que éste se inscriba”. Los rasgos identitarios del discurso especializado, señala el autor, son asignados por y para los escritores/hablantes (incluso de manera inconsciente). Estos utilizan organizaciones discursivas y formas lingüísticas determinadas según sus necesidades comunicativas y los aspectos contextuales específicos en que se encuentran. Así, el discurso especializado se constituye como un "conjunto de textos que desarrollan tópicos prototípicos de un área determinada del conocimiento científico y tecnológico y se ajustan a convenciones particulares de índole lingüística, funcional y situacional, entre otras, provenientes de las tradiciones de la comunidad discursiva específica” (Parodi, 2005, p.69). Según el autor, este grupo de textos se sitúa en un *continuum* de relaciones horizontales y verticales que abarca desde los textos de alta especialidad hasta los que han sido contruidos para ser leídos por un

público general. El discurso especializado se estructura mediante la conjugación de una amplia gama de variables, entre las que caben, como ya se ha mencionado, todos los elementos referidos al contexto de recepción y las configuraciones lingüísticas propias de dicho contexto sumado al de producción. Los géneros textuales que conciernen al discurso especializado debiesen, por lo tanto, considerar a cada uno de los factores mencionados para comprobar y asegurar su pertinencia a dicho discurso.

Caracterizar al discurso especializado no es una tarea sencilla. Parodi (2005, p.67) señalaba que “durante los últimos años, lingüistas de diversas ramas han buscado construir taxonomías complejas que logren dar cuenta de la multiplicidad de variables que se conjugan y explican la constitución de un texto especializado dentro del contínuum de posibilidades”. A pesar de que la tarea no ha estado exenta de complicaciones, han podido establecerse fundamentos que permiten delimitar, a grandes rasgos, las características constitutivas del discurso especializado. En este contexto, una primera cuestión relevante, según lo señalado por Parodi (2005, p.69), es tener presente siempre que para que un texto sea considerado como uno de especialidad deben reunirse en él múltiples variables y no solo definirlo desde una sola perspectiva. Por lo mismo, el autor lleva a cabo una propuesta de los siguientes variados principios caracterizadores que un discurso especializado prototípico debería contener (Parodi, 2005, p.70):

- Rasgos lingüísticos específicos de una variedad de lengua natural que co-ocurren sistemáticamente en determinados textos y no del mismo modo en otros;
- Rasgos constitutivos que van más allá de lo meramente léxico-sintáctico: se incorpora la semántica, la pragmática y todos los rasgos comunicativos del español como un sistema semiótico complejo;
- Distinción de funciones comunicativas predominantes, específicamente distintivas e idiosincráticas, que se actualizan dentro de la misma lengua particular a través de organizaciones lingüísticas y no lingüísticas concurrentes sistemáticamente: por ejemplo, la referencialidad;

- Las temáticas abordadas y el léxico seleccionado, para construir significados exactos, suelen ser restrictivos y cerrados en dominios determinados y acotados (monoreferencialidad, precisión), lejanos al más típicamente cotidiano;
- Coexistencia de una diversidad de tipos de textos que exhiben grados variados de especialidad, constituyendo un continuum en el que se incorpora textos de mayor especialización hasta algunos de franca divulgación;
- Los textos suelen circular en contextos de uso muy particulares, es decir, exhiben rasgos situacionales identificables;
- Exigencia de conocimientos previos compartidos en áreas del conocimiento disciplinar, dado que se transmite un saber altamente específico;
- Predominio de organizaciones discursivas o retóricas, tales como, clasificación, definición, listado.

Como se puede observar, Parodi (2005) define el discurso especializado como un conjunto de textos provenientes de una comunidad discursiva en común que se caracterizan y distinguen por presentar una co-ocurrencia sistemática de ciertas particularidades lingüísticas. Además, los tópicos abordados resaltan por no ser de tipo cotidianos, sino que más bien por encontrarse enlazados a alguna ciencia especializada o al área tecnológica. Otro rasgo es que prima su objetividad y, por lo tanto, la función comunicativa referencial es un aspecto básico en su estructura. Este hecho, a su vez, propicia la limitación de los contextos de aparición en que puede presentarse un texto proveniente del discurso especializado: a los receptores ideales de estas producciones textuales se les exige poseer ciertos conocimientos previos que les permitan comprender de manera eficiente los contenidos propuestos.

2.3 Atenuación y discurso especializado del ámbito científico

De la misma forma en que los receptores de géneros textuales pertenecientes a un ámbito del discurso especializado deben manejar una serie de contenidos que los habiliten para manipularlos adecuadamente, los escritores de estos también requieren cumplir ciertas exigencias. Un aspecto fundamental, en el contexto del discurso científico, es expresar sus hallazgos y propuestas desde una mirada objetiva, neutra y centrada en aportar a su comunidad. Esto, debido a que la prioridad del discurso de las ciencias debe ser la de informar

y, con ello, aumentar el capital cultural específico de los receptores. En este contexto, Morales y Cassany (2008, p.35) señalan que “la arrogancia y la exuberancia no son bien percibidas en el discurso científico”. Los autores incluso especifican que la presencia de mecanismos que evidencien este tipo de actitudes puede llegar a ser motivo de rechazo en la publicación de estudios y en la adjudicación de proyectos investigativos. Según Morales y Cassany (2008, p.37), “la comunidad científica prefiere textos que proyecten modestia, humildad, precaución y honestidad, que presenten los resultados como opiniones provisionales y no como hechos o verdades categóricas”. La premisa de base es que el conocimiento nunca es absoluto y definitivo, sino que se trata de un constructo que, progresivamente, se va desarrollando hacia la verdad y la objetividad. Por lo mismo, resulta necesario que quienes pretenden presentar los resultados de sus investigaciones lo hagan de una manera sutil o matizada. Se busca, en otras palabras, que exista atenuación en aquellas aseveraciones que puedan establecerse como una verdad indiscutible.

En la comunicación científica las estrategias de atenuación lingüística tienen una presencia considerable. Como se mencionaba en el párrafo anterior, las publicaciones son incluso supervisadas en este aspecto, de manera previa a su publicación oficial. De hecho, la ausencia de recursos de atenuación puede llegar a ser motivo de rechazo en muchas revistas de enfoque científico. Morales y Cassany (2008) señalan que este mecanismo pragmático es utilizado en la comunidad científica entre especialistas por tres principales razones. La primera de ellas es que la atenuación permite suavizar y matizar la fuerza con que se establece una proposición, de tal manera que quede en claro su provisionalidad o desarrollo progresivo en un determinado nicho investigativo. La segunda tiene relación con el compromiso que el autor asume ante sus afirmaciones; atenuar sus enunciados puede evitar amenazas en su contra, potenciales rechazos y/o críticas. Finalmente, la tercera razón por la cual la comunidad científica utiliza la atenuación es porque, en palabras de Morales y Cassany (2008, p.36), esta puede “proyectar amabilidad, deferencia y respeto hacia los colegas”. Al no haber seguridad absoluta de la veracidad inamovible de ciertas conclusiones, las aseveraciones que se puedan plantear en un estudio pueden pasar a llevar los esfuerzos realizados en investigaciones previas. Por estas razones, la utilización de estrategias atenuadoras en el discurso científico, como el de la Medicina, puede resultar crucial para el

éxito comunicativo de quienes presentan sus investigaciones: desarrollar el conocimiento de manera objetiva, neutra y en pos del desarrollo científico y tecnológico de la sociedad.

2.4 Atenuación y Discurso escrito de la Medicina

El discurso médico, como práctica social, se enmarca en las formas discursivas de especialidad. El discurso de la medicina, precisamente, aúna a cada una de las características mencionadas por Parodi (2005): se trata de un acervo de rasgos textuales que circula dentro de la comunidad discursiva de las Ciencias Médicas que, gracias a una estructuración lingüística, práctica y contextual determinada, realiza el abordaje de temáticas o tópicos que involucran los conocimientos científicos propios de quienes se desenvuelven profesionalmente en el área de la Medicina. Se trata, por lo tanto, de un discurso especializado heterogéneo que presenta rasgos de forma y contenido que permiten su clasificación indistinta dentro de la comunidad discursiva de las Ciencias Médicas. Cada uno de los textos que se origina desde esta comunidad se construye a partir de la consideración de sus destinatarios y emisores, del grado de especialización e impacto que tendrá el texto, y de la posibilidad o no de que el mismo circule a nivel internacional. La variación de cada uno de estos aspectos traerá consigo una estructuración textual determinada, propiedades discursivas específicas y una densidad léxica que dará cuenta de los géneros discursivos a los que pertenecen dichos textos.

En cuanto al léxico, rasgo fundamental en la construcción de cada uno de los textos especializados de la medicina, se constituye como común denominador del lenguaje médico. Chierichetti y Mapelli (2015) destacan que dentro de este aspecto “descuella la riqueza terminológica de la medicina, que se atribuye a la complejidad y a la variedad del objeto de estudio.” (p.11). La confluencia de las diversas disciplinas que se encuentran en el ámbito médico (anatomía, patología, oncología, etc.) y la conexión de ciencias relacionadas con la medicina (biología, psicología, bioquímica, etc.) trae consigo la presencia de ciertas particularidades léxicas que, finalmente, constituyen un rasgo diferenciador del discurso médico escrito y oral. A medida que los factores estructurales de los textos varíen, también se producirán cambios a nivel léxico. Cuando se dirigen al experto, por ejemplo, Chierichetti y Mapelli (2015) señalan que predominará la monosemia, la neutralidad, las siglas, los anglicismos sin explicar y una serie de expresiones estereotipadas que se prefieren por su

halo sectorial. Sin embargo, a medida que el nivel de especialización del destinatario vaya disminuyendo, se procederá a la incorporación de explicaciones y definiciones basadas en reformulaciones o paráfrasis. Finalmente, cuando se trate de un nivel divulgativo, se intentará orientar al interlocutor utilizando planteamientos que rememoren sus propios conocimientos, de tal manera que le sea posible ejecutar procesos de andamiaje que permitan relacionar el contenido del texto con sus experiencias previas.

La naturaleza objetiva del discurso especializado de la Medicina incide en la precisión que requiere cada una de las intervenciones que se realizan (Chierichetti y Mapelli, 2015). El fin último que cada texto originado desde la comunidad discursiva de las ciencias médicas persigue es, precisamente, la comunicación de información verificable, veraz y exenta de subjetividades en torno a hallazgos científicos. La propagación de afirmaciones poco respaldadas o de validez percedera no solo trae consigo un daño a la imagen positiva y negativa de los autores de la investigación. Por el contrario, también podría llegar a propiciar desinformación social a nivel general, pues puede incentivar la adopción de costumbres en la población general. Teniendo presente estas consideraciones, y por motivos prácticos derivados de la presente investigación es que, en el apartado que prosigue, se abordará uno de los géneros discursivos que circula en la comunidad discursiva de las ciencias médicas, específicamente en el área de la Medicina. Se trata de una forma discursiva escrita por y para individuos involucrados profesionalmente en las ciencias médicas que ha sido reconocida como ‘Carta al editor’.

2.5 El género discursivo Carta al editor

El género discursivo que se constituye como objeto de estudio de la presente investigación ha sido escasamente estudiado en el contexto hispanohablante, sobre todo dentro de la comunidad discursiva de la Medicina; los estudios que han abordado las ‘Cartas al editor’ (o CE) han sido trabajados, principalmente, desde el periodismo y los medios de comunicación masiva. Dentro de los estudios en español que abordan el género en cuestión destaca el realizado por Montenegro-Idrogo, Mejía-Dolores y Chalco-Huamán (2015), quienes señalan que la ‘Carta al editor’ corresponde a “una forma de publicación científica breve y específica considerada un medio de interacción que promueve el intercambio de nuevo conocimiento, confrontando, esclareciendo, enriqueciendo o aportando nuevas ideas

que actualizan y fortalecen la evidencia de determinados temas” (p.104). Su particularidad radica, como señala su nombre, en que está dirigida al editor de la revista, pero con el fin secundario de ser leída por la comunidad de las Ciencias Médicas en general. Según Clouet (2014), la ‘Carta al editor’ puede cumplir diversos propósitos o funciones, entre los que se encuentran la emisión de juicios críticos sobre un hecho médico antes publicado, el planteamiento de opiniones sobre las políticas editoriales de la revista en que reside el documento, la discusión a favor o en contra acerca de las metodologías o resultados de investigaciones publicadas, la retroalimentación científica entre investigadores y lectores, entre otros.

Sosa-Gonzalo, Aveiro-Róbaló y Galán-Rodas (2016) enfatizan el carácter interaccional de la ‘Carta al editor’ y señalan que esta “permite la comunicación entre el autor y los lectores de una revista. Ello permite que estos últimos opinen, añadan información relevante, aclaren determinados aspectos u ofrezcan teorías alternativas sobre publicaciones recientes” (p.48). Según lo señalado por los autores, la ‘Carta al editor’ no es un género meramente descriptivo, sino que también posibilita la generación de un espacio discursivo de tipo argumentativo, ya que por medio de ella se construye una correspondencia de interés público acerca de temáticas de corte científico. Sin embargo, según Sosa-Gonzalo et al. (2016), una ‘Carta al editor’ también puede estructurarse como un documento principalmente informativo y de importancia científica que busque aportar a una determinada área temática a través de reportes cortos o indagaciones perentorias de compartir, pero cuya extensión no se ciña a los parámetros exigidos por un artículo de investigación completo.

En cuanto a su estructura, Clouet (2014, p.677) especifica que la ‘Carta al editor’ se caracteriza por:

...ser breve: no más de 1.000 palabras; ser precisa, pues se centra en un tema en particular; ser dinámica, dado el intercambio de su contenido entre los diferentes actores y, finalmente, por poder acompañarse de una Tabla o una Figura explicativa.

A partir de la consideración de cada uno de estos factores y pese a la aparente simplicidad de su estructura, la publicación de una ‘Carta al editor’ en una revista especializada estará sujeta a un proceso de revisión. Sin embargo, este, a diferencia de otros

géneros, tiene la particularidad de ser efectuado solo por el editor de la revista y no por un comité de revisión de pares, lo que lo convierte en un proceso más expedito (Clouet, 2014).

Otro aspecto fundamental en la constitución de este género es la consideración de su estructuración formal prototípica, por sobre los requisitos particulares que cada revista pueda exigir. Una ‘Carta al editor’ se compone, principalmente, de ocho partes. La primera de ellas corresponde al título, el cual consiste en una descripción breve y precisa del objetivo que abordará la carta. López-Hernández et al. (2014, p.475) señalan que “en general se permiten más concesiones en el formato del título que en los artículos originales como títulos interrogativos, exclamativos o con algún juego de palabras”. El segundo segmento, breve pero característico, corresponde a un saludo al destinatario. López-Hernández et al. (2014, p.475) estipulan que “Sr(a) editor o Carta al/la Director(a) es una frase suficiente para iniciar la carta con un saludo simple, sencillo y cordial”. Una vez consignado lo anterior, el emisor debe iniciar el abordaje del tercer apartado: el contenido principal o cuerpo de la carta, el cual se subdivide en inicio (planteamiento de objetivo y referencias), desarrollo (planteamiento de perspectiva personal fundamentada) y conclusión (planteamiento de propuestas y síntesis de contenidos). En todo este apartado, López-Hernández et al. (2014, p.476) recomiendan sobre este género “que la extensión de una carta sea de alrededor de 1.000 palabras o de una a tres cuartillas como máximo, con una tabla o figura y hasta 5 referencias bibliográficas”. Tras producir el segmento de mayor volumen textual el autor debe finiquitar sus planteamientos consignando su nombre después de la conclusión, señalar su último grado académico, su lugar de adscripción y sus datos para correspondencia. Estos segmentos constituyen, respectivamente, el cuarto, quinto, sexto y séptimo bloque estructural de la carta. Finalmente, el autor debe anotar las referencias bibliográficas utilizadas valiéndose del formato APA o Vancouver. De esta manera, cumple con las exigencias básicas del género discursivo tratado.

CAPÍTULO 3

MARCO METODOLÓGICO

3.1 El estudio

El presente estudio se encuentra estructurado a partir de un diseño de tipo cualitativo. Esta decisión se fundamenta en que el propósito ulterior del estudio no fue la predicción ni el control del fenómeno observado, sino que más bien la descripción que aporte a la comprensión de dicho fenómeno (Vivar, McQueen, Whyte & Canga, 2013). Los procedimientos descriptivos derivaron de las tendencias extraídas del análisis de los datos, de tal manera fue posible formular caracterizaciones holísticas de la atenuación en el corpus y específicas según cada una de las categorías consideradas.

El estudio posee un alcance descriptivo, puesto que se pretendió, precisamente, describir la naturaleza del género discursivo estudiado (Carta al editor) y los efectos que tiene en él la presencia de los mecanismos de atenuación lingüística. Finalmente, corresponde destacar que el estudio posee también un carácter longitudinal, ya que se describió la presencia de los mecanismos atenuantes a lo largo de los años (1999 a 2017). La propuesta de categorías de clasificación de mecanismos atenuantes utilizada por Morales y Cassany (2008) funcionó como matriz de base en la ejecución del análisis de los datos. Sin embargo, debido al trabajo con corpus y la aplicación de procesos deductivos e inductivos, se tuvieron en cuenta, también, la aparición de categorías emergentes.

3.2 El corpus

La investigación se realizó sobre un corpus compuesto por 441 textos pertenecientes al género discursivo ‘Cartas al editor’, los cuales fueron escritos por miembros de la comunidad discursiva de las ciencias médicas y publicados en revistas de especialidad indexadas en *SCielo*. Las disciplinas consideradas en el corpus fueron: Medicina, Neuropsiquiatría, Pediatría, Obstetricia y Ginecología, Otorrinolaringología y Cirugía de cabeza y cuello. Se priorizó la selección de los textos considerando su año de publicación, con el fin de poder realizar, posteriormente, una comparación longitudinal.

Del universo de 441 textos del corpus, se seleccionó una muestra estratificada. La selección se realizó utilizando la calculadora de muestra online, *Netquest*, la cual permitió constituir una muestra final de 302 ‘cartas al editor’. Esta cifra constituye una muestra representativa del corpus (acá debería señalarse el margen de acierto o error), apta para plantear una generalización de los resultados.

Cada uno de los archivos pertenecientes a la muestra se digitalizó por medio del software PDF Adobe Reader y se le asignó un nombre codificado. Ejemplo de esto es la primera ‘Carta al editor’ trabajada, la cual se identificó, por fines prácticos, como “M-99-3-CE2”. En este código, M corresponde al nombre de la disciplina (Medicina), 1999 al año de publicación y 3, a la ubicación que ocupa en la carpeta digital que organiza los elementos del corpus.

Cabe destacar que el corpus inicial fue descargado del indexador de publicaciones digitales científicas Scielo por parte del equipo Fondecyt 1160863, proyecto en el cual se encuentra amparado el presente estudio.

3.3 Definición de las variables

Los ‘mecanismos de atenuación lingüística’ corresponden a la unidad de análisis de la presente investigación. Como ya se señaló, estos consisten en una estrategia o “mecanismo más complejo, incluso aparentemente contradictorio, en tanto me alejo del mensaje, suavizándolo, evitando algo de lo que digo o hago” (Briz, 2010, p.2). La utilización de estos mecanismos, señala el autor, tiene como objetivo acercarse o alejarse del interlocutor con el fin de evitar posibles tensiones, malentendidos o amenazas a la imagen propia y ajena.

Para analizar los datos de la presente investigación, se trabajó con cinco categorías de clasificación de mecanismos atenuadores. Esta categorización proviene de la propuesta de Morales y Cassany (2008), la que se basa en las categorías de análisis de diversos estudios previos que han abordado el fenómeno de la atenuación en el discurso escrito (Prince, Frader & Bosk, 1982; Salager-Meyer, 1994; Luukka & Markkanen, 1997; Salager-Meyer y Defives, 1998; Oliver del O., 2004 y Morales, Cassany y González, 2007b). En la tabla 1, se detallan las cinco categorías de clasificación de mecanismos atenuadores utilizadas en la presente investigación.

Tabla 1. Propuesta de categorización de mecanismos atenuadores (Morales y Cassany, 2008)

Categoría	Descripción	Autores
Aproximadores	Afectan al contenido proposicional, su verosimilitud y su certidumbre (dimensión semántica), pero no al compromiso del hablante. Ejemplos: <i>aproximadamente, alrededor, más o menos, de alguna forma, cerca de</i> , etc.	Prince et al. (1982); Salager-Meyer (1994)
Escudos	Afectan al compromiso del hablante con lo expresado y con la audiencia (dimensión pragmática). Los más comunes son adverbios y adjetivos epistémicos (probablemente, posiblemente), verbos modales epistémicos y verbos no objetivos.	
Implicación y Dudas personales	Son frases preposicionales y oraciones en primera persona (plural mayestático) que sugieren duda, como: <i>en nuestra opinión, para nosotros, creemos, pensamos, desde nuestra perspectiva, desde nuestro punto de vista</i> .	
Deícticos temporales	Expresiones que circunscriben las afirmaciones al momento en que se publicó el artículo, como: <i>hoy en día, hoy día, actualmente, hasta ahora, en la actualidad, hoy, recientemente</i> .	Morales et al (2007a)
Construcciones impersonales	Verbos impersonales, desagenticaciones y pasivas desagenticadas (que no hagan mención explícita al agente) y plural mayestático, referidos a colectivos generales, vagos, sin referencia a algún agente humano específico. Ejemplos: <i>Los resultados sugieren, hoy sabemos, se sabe que</i> .	Luukka y Markkanen (1997); Salager-Meyer y Defives (1998); Oliver del O. (2004).

Cabe destacar que la matriz proviene de procedimientos deductivos e inductivos, pues las primeras indagaciones en el corpus fueron realizadas utilizando categorías preconcebidas provenientes de la literatura especializada (Morales y Cassany, 2008). Posteriormente, se sumaron a la matriz de análisis categorías y unidades que emergieron de este examen preliminar de una muestra del corpus total.

3.4 Procesamiento y análisis de datos

Gracias a la propuesta de clasificación utilizada por Morales y Cassany (2008) fue posible llevar a cabo el procedimiento de análisis de datos con la guía de una serie ordenada de categorías. Para estructurar y sistematizar dicho análisis, la presente investigación se valió de la utilización de un *software* computacional denominado *AntConc v3.5*. Dicho programa corresponde a una plataforma digital de libre disposición que hace posible ejecutar rastreos personalizados de segmentos lingüísticos en textos variados adaptados al formato “.txt”. Gracias a las prestaciones ofrecidas por *AntConc*, el investigador pudo identificar automáticamente las estructuras atenuantes presentes en la matriz y luego juzgar manualmente su clasificación según cada categoría. No obstante, esto requirió de una serie de procesos previos de adaptación del corpus y de enriquecimiento de la matriz de clasificación. A continuación, se detalla cada una de las fases involucradas en estos procedimientos:

I. La primera fase consistió en la adaptación del formato digital de los documentos del corpus a los requerimientos técnicos exigidos por el *software AntConc* (formato .txt). Cada ‘Carta al editor’ había sido descargada, originalmente, en formato “.pdf”, por lo que fue necesario realizar la modificación de su extensión. Para ello, se ingresaron los 302 documentos que componen la muestra a una plataforma *online* de libre disposición (*Online-Converter*), la cual permitió transformar, de manera automática, la encriptación de los archivos desde el formato “.pdf” al “.txt”. Posterior a esto, se ordenaron nuevamente según su fecha de publicación.

II. La segunda fase consistió en la realización del examen preliminar de una muestra del corpus. Para ello, se ingresaron los documentos al *software*, siguiendo la organización que proporcionó la estratificación de la muestra (ya descrita en el apartado ‘3.2 El corpus’). Posteriormente, se procedió a revisar de manera manual los documentos, prestando atención al posible surgimiento de categorías emergentes.

III. La tercera fase consistió en el incremento de las unidades de análisis propuestas en la clasificación de atenuadores a partir de los resultados obtenidos en la fase anterior. Para ello, se acudió a la revisión de la literatura que da cuenta de estudios centrados en la atenuación escrita dentro de algún área de las ciencias médicas. En este contexto, los apéndices o anexos

que Morales (2010) adjunta en su descripción de los géneros escritos de la odontología hispanoamericana fueron la fuente principal de extracción de nuevas unidades a observar. Así, se ampliaron las listas de unidades por categoría, de tal manera que la examinación de casos fuera lo más exhaustiva posible.

IV. La cuarta y última fase en el análisis de datos se llevó a cabo mediante el uso conjunto del *software* AntConc y la plataforma digital de Microsoft, Excel. Las prestaciones de esta última permitieron generar planillas organizadas para la recopilación de los datos obtenidos. Cada planilla requirió de la consignación de cinco elementos:

- 1) Estrato: período cronológico desde el que se extrae el mecanismo atenuante. Los cuales se establecieron en los siguientes tramos: 1999-2005, 2006-2011, 2012-2017.
- 2) Disciplina: área del quehacer específico de las ciencias médicas. Estas se registraron en los códigos de los textos del corpus con la letra inicial de cada una. Las posibilidades fueron: Medicina (M), Neuropsiquiatría (NP), Pediatría (P), Obstetricia y Ginecología (OG), Otorrinolaringología y cirugía de cabeza y cuello (OC).
- 3) Categorías de atenuador: están consignadas en la matriz de clasificación, en esta celda se especificó el tipo de atenuante encontrado. Las subcategorías fueron 5: Aproximadores, Escudos, Implicación y Dudas personales, Deícticos Temporales, Construcciones impersonales.
- 4) Atenuante: en estas celdas se registraron las unidades específicas de análisis. Es decir, las estructuras lingüísticas que, por su naturaleza pragmática contextual, pueden ser etiquetadas y registradas dentro de alguna de las categorías antes mencionadas.

A medida que se realizaban los rastreos de posibles estructuras atenuantes en la muestra, el investigador verificaba en el contexto y procedía a registrarla en las planillas Excel. En la figura 1 se muestra una captura de pantalla original, proveniente de una de las planillas con las que se trabajó. En ella, pueden observarse los elementos antes descritos:

Figura 1. Captura de pantalla: planilla de recopilación de datos (Excel)

Estrato ▾	Disciplina ▾	Categoría ▾	Atenuante ▾	Observacion ▾
1999-2005	M	Aproximador	Aproximadamente	
1999-2005	M	Aproximador	Aproximadamente	
1999-2005	M	Aproximador	Aproximadamente	
1999-2005	M	Aproximador	Aproximadamente	
1999-2005	M	Aproximador	Aproximadamente	
1999-2005	M	Aproximador	Alrededor	
1999-2005	M	Aproximador	Alrededor	
1999-2005	M	Aproximador	Alrededor	
1999-2005	M	Aproximador	Alrededor	
1999-2005	M	Aproximador	Alrededor	
1999-2005	M	Aproximador	Alrededor	
1999-2005	M	Aproximador	Alrededor	
1999-2005	M	Aproximador	Alrededor	
1999-2005	NP	Aproximador	Alrededor	

Como puede verse, cada uno de los casos registrados fue consignado junto con los elementos que permiten identificarlo y situarlo dentro del corpus. Sumado a esto, la aplicación de filtros dentro de la planilla facilitó la posterior construcción de gráficos, cuadros de resumen y artefactos para la síntesis de los datos obtenidos.

CAPÍTULO 4

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el presente capítulo, en conformidad con los objetivos de este estudio, se entregarán los resultados derivados del análisis de los datos. En primer lugar, se procederá a abordar el Uso general de atenuantes en el corpus, de manera que sea posible organizar los siguientes apartados desde la cifra total de mecanismos atenuadores identificados. En segundo lugar, se realizará una revisión más específica de los casos a través del tratamiento de cada una de sus categorías en “Uso de atenuantes según su clasificación”. Finalmente, el último segmento aporta directamente al tercer objetivo específico del estudio y se titula “Análisis longitudinal de la muestra”. En este apartado se pondrán en evidencia las variaciones cronológicas que se extrajeron del análisis de los datos.

4.1 Uso general de atenuantes en el corpus

En el presente apartado, se abordan los resultados obtenidos a partir la identificación y clasificación general de mecanismos atenuantes observados. Se agruparán todas las categorías en un conjunto total, con el fin de conocer la presencia que tienen los mecanismos involucrados dentro del corpus. El gráfico 1 muestra el desglose total de las frecuencias de aparición de cada uno de los tipos de casos encontrados según las categorías consideradas en el análisis del corpus. Dichas categorías son: Escudos, Aproximadores, Implicación/Duda P. (Implicación y Dudas personales), Deícticos T. (Deícticos temporales) y C. Impersonales (Construcciones impersonales).

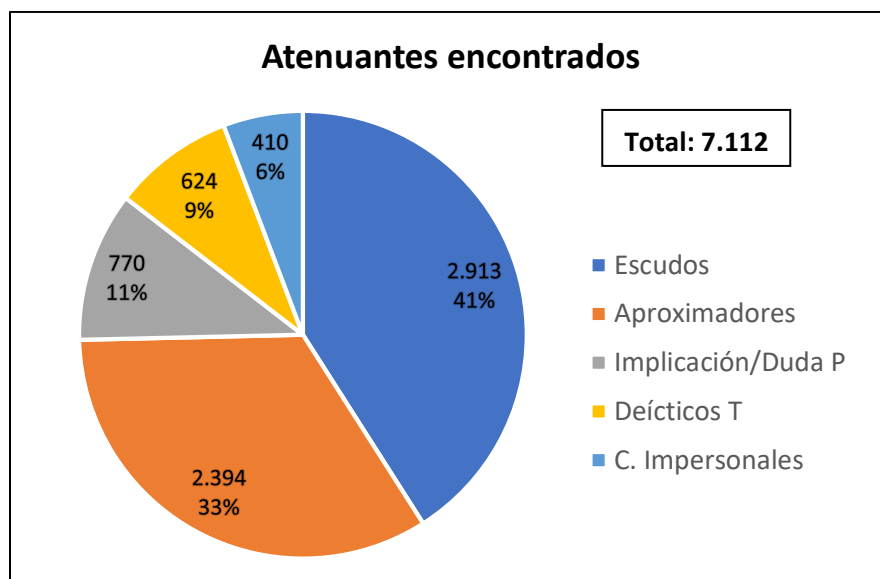


Gráfico 1. Total de atenuantes encontrados en el corpus

La información detallada en el gráfico 1 evidencia la aparición de 7.112 expresiones atenuantes en el corpus analizado. Dicha cantidad representa el 2,4% del total de 292.804 palabras que conforman la muestra. Estos resultados coinciden con los obtenidos por Morales et al. (2007b), quienes utilizan las mismas categorías del presente estudio y encuentran similar distribución después de analizar atenuantes en un corpus de casos clínicos odontológicos. El enfoque de los autores está centrado en estudiar la presencia de mecanismos atenuadores a partir de cada una de las movidas retóricas presentes en el género estudiado. En el caso particular de la presente investigación, las CE que funcionan como muestra del estudio fueron sometidas a un análisis general de su estructura, sin realizar diferenciaciones en los segmentos o apartados textuales que las conforman. Debido a esto, los resultados obtenidos en ambos estudios son equivalentes, pero representados de manera diferente, según los objetivos respectivos.

En cuanto a las cifras específicas por categoría, del total de 7.112 atenuantes encontrados, 2.913 casos fueron clasificados bajo la etiqueta de *Escudos* y su aparición representa el 41% del total de atenuantes hallados. A esta categoría le sigue la de los *Aproximadores*, de la cual se evidencian 2.394 casos que constituyen el 33% del total de atenuantes. En menor cantidad, los atenuadores clasificados como de *Implicación y Dudas personales* presentan una aparición de 770 casos (11%), los *Deícticos temporales* aparecen

624 veces (9%) y las *Construcciones impersonales* se muestran en 410 ocasiones (6%). Los resultados obtenidos en este aspecto no se condicen con los que Morales et al. (2007b) presentan en su aproximación al uso de atenuantes en casos clínicos odontológicos hispanos; la categoría predominante en su análisis de corpus es la que, en la presente investigación, se denomina *Construcciones impersonales*. Lo anterior, podría explicarse por la naturaleza de los géneros estudiados: en nuestro caso, se trata de un género de correspondencia, por lo cual la utilización de estructuras impersonalizadas resultaría incoherente con los objetivos comunicativos de una carta. Lo que se busca por parte del remitente es, precisamente, presentar las ideas a un interlocutor (editor) desde su propia perspectiva o experiencia. La emisión de opiniones o juicios críticos en la CE debería hacerse, según Clouet (2014), por medio de la personalización de los enunciados. El autor señala, además, que un componente propio en este género es la bidireccionalidad comunicativa, por lo que la identificación de los interlocutores a través de sus enunciados no se lograría efectivamente con la utilización de construcciones impersonales.

A diferencia de lo planteado anteriormente, el porcentaje predominante de estructuras textuales etiquetadas bajo el rótulo *Escudos* coincide con lo que Morales, Cassanny y González-Peña (2007b) encontraron en su estudio de los artículos de revisión (AR) odontológicos en español. En este, los autores revelan que la categoría en cuestión predomina dentro del corpus y presenta un porcentaje de aparición de 37%, mientras que en nuestra investigación su presencia es de 42%. Esta coincidencia, al igual que en el caso anterior, podría deberse a la naturaleza de los géneros estudiados. Ciertas estrategias de atenuación lingüística parecen ser más compatibles con ciertos géneros discursivos especializados. En el caso del AR, estudiado por Morales et al. (2007b), se trata de “un estudio pormenorizado, selectivo y crítico, que integra la información esencial en una perspectiva unitaria de conjunto” (Pulido, 1989, p.745). El AR, al igual que la ‘Carta al editor’, tiene la característica de poseer un enfoque discursivo crítico en el que subyacen los juicios y opiniones del autor. Morales et al. (2007b, p.38) señalan que “consiste en la revisión y análisis de un tema que hace un experto desde dos perspectivas: su experiencia propia y el vaciado de la bibliografía publicada. El AR examina, resume e interpreta los estudios científicos previos más relevantes y fiables”. Esta descripción del género coincide con la de una CE, sobre todo a partir de esta doble perspectiva que la caracteriza: los autores formulan sus ideas por medio de una base

empírica, pero respaldada por el conocimiento científico. Sin embargo, el género que se estudió en la presente investigación además integra, como ya se ha visto, el componente de la interacción: se trata de una construcción discursiva caracterizada por el intercambio comunicativo constante. Por esto, es menos necesaria la integración de *Construcciones impersonales* y más útil la de mecanismos *Escudo*. Estos últimos evidencian la perspectiva del autor mediante sus enunciados, pero cumplen la función de matizar o suavizar sus dichos, de tal manera que no se afirme categóricamente, sino que se opine. Esta función se constituye como el fundamento esencial de la constante presencia de mecanismos atenuadores en el corpus. La naturaleza retórica de la CE y las temáticas que en ella se abordan justifica la matización constante de los enunciados de quienes interactúan.

4.2 Uso de cada tipo de atenuantes

A continuación, se presenta una revisión de los resultados obtenidos en cada una de las categorías analizadas. Se abordarán de manera ordenada, según su nivel de predominancia en el corpus.

4.2.1 Escudos

Como se vio en el apartado anterior, la categoría que evidenció una mayor cantidad de casos dentro del corpus fue la de los *Escudos*. El gráfico 2 muestra las cifras que se obtuvieron en esta categoría a partir de cada uno de los estratos analizados.

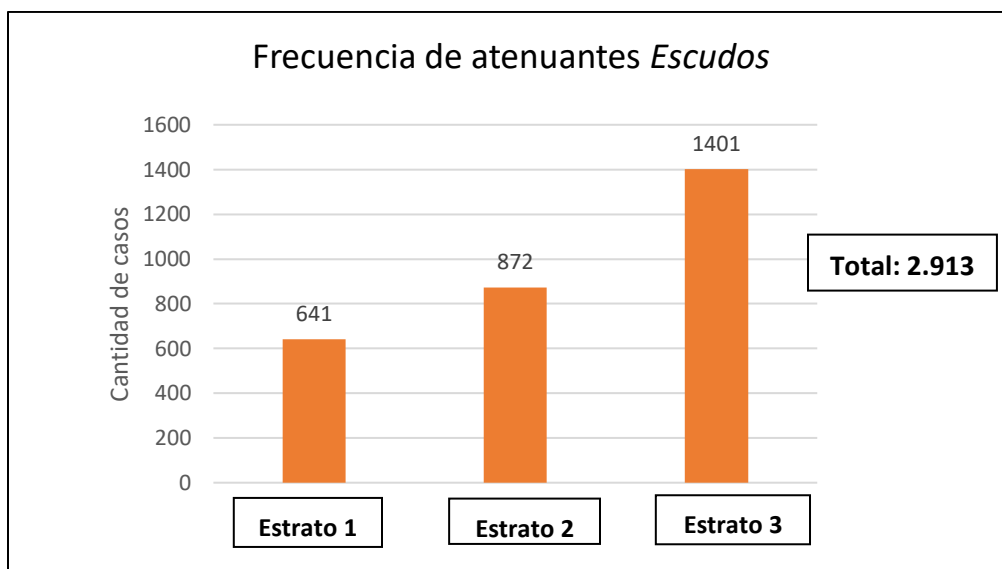


Gráfico 2. Total de atenuantes *Escudo* encontrados en el corpus

Como puede evidenciarse en el gráfico 2, la cantidad total de atenuantes de tipo *Escudo* encontrados en el análisis es de 2.913 casos, los cuales, como ya se señaló, representan el 42% del total de mecanismos atenuadores hallados en el corpus. El gráfico 2 expone, además, que hubo un ascenso sostenido de las cifras a medida que se avanza en la observación de los estratos analizados. En primer lugar, el estrato 1 (1999-2005) presenta una cantidad total de 641 mecanismos *Escudo*, lo cual se traduce en un 22% del total encontrado en esta categoría. En segundo lugar, el estrato 2 (2006-2011) presenta una cantidad de 872 atenuadores *Escudo*, cifra que representa un porcentaje aproximado del 30% del total. En último lugar, el estrato 3 (2012-2017) evidencia la tendencia más alta de atenuantes *Escudo* con 1.401 casos, es decir, el 48% del total encontrado en la categoría. Estos hallazgos indican que, en el periodo estudiado, el género discursivo Cartas al Editor hace un uso cada vez más frecuente del mecanismo escudo para atenuar los enunciados.

Esta tendencia coincide proporcionalmente con estudios previos (Salager-Meyer, 1994; Morales y Cassany, 2008), en los cuales los *Escudos* son utilizados de modo predominante. Las investigaciones señalan que estos mecanismos son integrados con el fin de disminuir el compromiso que el autor de un determinado texto tiene con las afirmaciones que lleva a cabo en este. El uso de este tipo de estructuras permite suavizar dichos que pudieran generar críticas, desacuerdos o ser consideradas como una amenaza (Brown & Levinson, 1987; Myers, 1989). Por ello, su predominancia dentro de los textos del corpus

estudiado en la presente investigación podría explicarse por la necesidad que tienen los autores de las cartas al editor de cuidar su imagen ante las críticas y juicios de sus interlocutores, por el impacto que podrían causar sus afirmaciones en un determinado contexto. Desde un punto de vista retórico, la CE posee la característica intrínseca de priorizar la interacción mediante tratamiento de un tópico específico. Para esto, las identidades de quienes participan se ponen en juego en cada uno de los juicios, creencias y opiniones críticas que subyacen a sus enunciados. Así, al no existir una impersonalización de estos últimos, los autores parecen optar por otras estrategias atenuadoras. Los *Escudos* son, por lo tanto, un mecanismo de utilidad al momento de afirmar sin ser categóricos y opinar sin criticar de manera que parezca agresiva.

La tabla 1 muestra un listado de las 7 principales construcciones de tipo *Escudo* que predominan en el corpus analizado.

Tabla 2. Construcciones predominantes tipo *Escudo*

N°	Estrato 1	Casos	Estrato 2	Casos	Estrato 3	Casos
1	Puede/n	92	Condicionales	146	Puede/n	342
2	Condicionales	79	Puede/n	138	Condicionales	256
3	Si (hipótesis)	64	Si (Hipótesis)	104	Si (Hipótesis)	162
4	Subjuntivos	29	Subjuntivos	55	Subjuntivos	86
5	Según	26	Posible	33	Según	64
6	Parece	25	De acuerdo a/con	28	Recomendaciones	44
7	Probablemente	20	Según	25	De acuerdo a/con	37

Como puede observarse, lo sintetizado en la tabla 1 da cuenta de una predominancia ascendente de los mecanismos de atenuación lingüística de tipo *Escudo*. Los primeros cuatro elementos obtenidos en cada estrato coinciden : en cada uno de ellos existe una alta presencia de estructuras: “Puede/n”, “Condicionales”, “Si (hipótesis)” y “Subjuntivos”. Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Salager-Meyer y Defives (1989), Salager-Meyer (1994), Hyland (1998), Varttala (2001), Morales y Cassany (2007b) y por Morales (2010). Dichos estudios destacan la predominancia del verbo modal epistémico *poder* y señalan que su utilización podría ser de gran utilidad al momento de presentar las proposiciones con precaución y prudencia, tal como lo evidencian el ejemplo (1) y (2):

- (1) “Toda detección no llevada a cabo en la etapa preescolar **puede** afectar negativamente a la adquisición del lenguaje y posteriormente presentarse otros trastornos de aprendizaje.” (P-14-6-CE1)
- (2) “...un grupo de HI **puede** causar morbilidad que incluye ulceración, alteración de la funcionalidad de estructuras vitales y cicatrices, entre otros.” (P-16-1-CE1)

El examen de los ejemplos posibilita observar que el verbo modal epistémico en cuestión le permite al autor señalar “posibilidad”, de modo que no asegura ni confirma de manera categórica sus dichos, sino que los matiza o suaviza; no tiene claridad absoluta de que algo vaya a ocurrir. Por medio del verbo “puede” se integra el componente de la “probabilidad” y expresa que ciertos efectos negativos de alguna problemática clínica eventualmente lleguen a provocarse.

4.2.2 Aproximadores

La categoría etiquetada como *Aproximadores* resultó ser la segunda en la lista de predominancia dentro del corpus. El gráfico 3 muestra las cifras que se obtuvieron en ella a partir de cada uno de los estratos analizados.

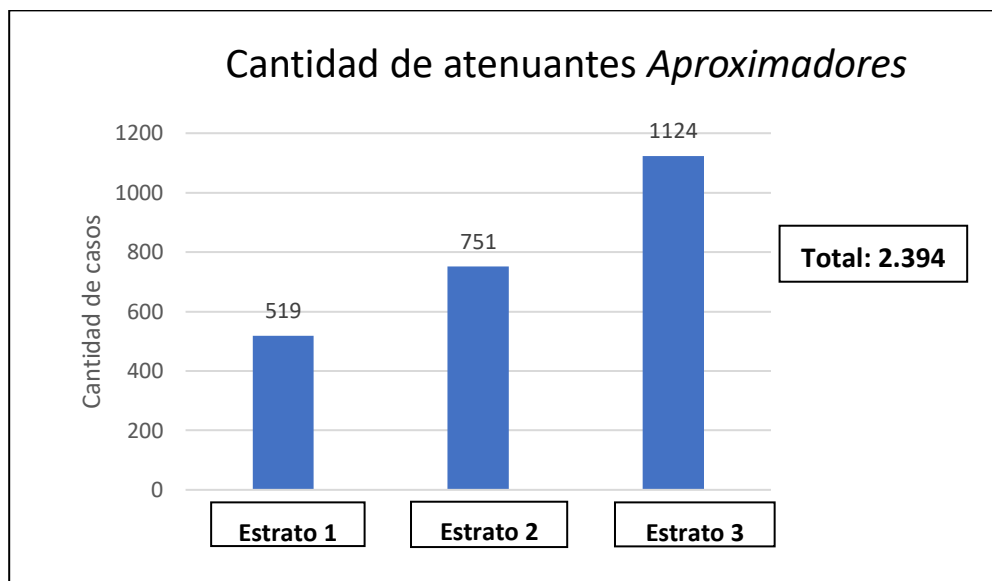


Gráfico 3. Total de atenuantes *Aproximadores* encontrados en el corpus

Tal como se observa en el gráfico 3, la cifra total de atenuantes clasificados como *Aproximadores* encontrados en la muestra fue de 2.394 casos. Estos representan el 33% del

total de mecanismos atenuadores hallados mediante el análisis. Además, tal como sucedió con la categoría *Escudos*, se hace evidente una presencia ascendente de las cifras a medida que se progresa en la temporalidad de las publicaciones. El estrato 1 (1999-2005) presenta una cantidad total de 519 mecanismos *Aproximadores*, lo cual se traduce en un 22% del total encontrado en esta categoría. En el estrato 2 (2006-2011) se observa una cantidad de 751 atenuadores *Aproximadores*, cifra que representa un porcentaje aproximado del 31% del total. En cuanto a lo ocurrido en el estrato 3 (2012-2017), se evidencia la cantidad más alta de atenuantes *Aproximadores* con 1.124 casos, es decir, el 47% del total encontrado en esta parte de la clasificación de mecanismos observados.

Los valores antes mencionados coinciden con los hallazgos de diversos estudios (Prince, et al., 1982; Salager-Meyer, 1994, 1998; Fletcher R., Fletcher S. y Wagner, 1998; Channell, 1994; Oliver, 2004 y Morales y Cassanny, 2008), en los cuales se destaca la abundancia de los “Adaptadores”, “Redondeadores” o *Aproximadores*. En estas investigaciones, sus autores señalan que estos mecanismos afectan el nivel de certidumbre de las afirmaciones. Su presencia, entonces, expresa honestidad y transparencia con la información que se proporciona. Cuando el autor no posee cifras exactas, no considera relevante profundizar ni precisar detalles o prefiere evitar afirmaciones categóricas que puedan evidenciar soberbia, utiliza mecanismos *Aproximadores*. Pese a su rasgo de correspondencia, la naturaleza del género investigado es predominantemente especializada. Esta característica podría justificar su alta presencia en la muestra analizada. En este sentido, Salager-Meyer (1994, p.154) afirma que “Approximators is the hedging category which most closely reflect what we could call the “institutionalized” language of science”. El amplio uso de *Aproximadores* en las Cartas al editor se justificaría a partir de este rasgo científico al que alude Salager-Meyer (1994) y que, según él mismo, pareciera ser transversal a los géneros discursivos de esta categoría. Los autores de las Cartas al editor parecen dar uso a los *Aproximadores* con un fin ético y profesional, dado que su uso les permite proyectar honestidad y precaución al momento de afirmar datos inexactos o incompletos, con el objetivo de cuidar de amenazas su imagen propia y ajena.

En la tabla 2, se presenta un listado de las 7 principales construcciones de *Aproximadores* que predominaron en el análisis de la muestra.

Tabla 3. Construcciones predominantes del tipo *Aproximadores*

N°	Estrato 1	Casos	Estrato 2	Casos	Estrato 3	Casos
1	Muy	59	Otros/as	151	Otros/as	224
2	Otros/as	72	Muy	81	Algunos/as	121
3	Algunos/as	51	Mucho/s - Mucha/s	75	Muy	102
4	Mucho/s - Mucha/s	40	Algunos/as	71	Mucho/s - Mucha/s	71
5	Mayoría	16	Mayoría	55	Más de	60
6	Alta	13	Múltiples	25	Múltiples	46
7	Más de	11	Poco	20	Baja	44

Tal como ocurre con los *Escudos*, los *Aproximadores* evidencian una presencia ascendente en la muestra analizada. Además, los elementos presentes en la tabla 2 dan cuenta de semejanzas entre cada uno de los estratos. En particular, las estructuras “Otros/as”, “Muy” y “Algunos” evidencian la mayor tasa de aparición en los tres bloques de textos analizados. Esto coincide en proporciones con lo que plantea Morales (2010) en su revisión de los géneros escritos de la odontología hispanoamericana. La frecuencia absoluta que predomina en su investigación es precisamente la estructura textual “Otros/as”. Acerca de esta categorización, Morales (2010, p.229) señala: “En este tipo de atenuante las palabras o expresiones reducen sobre todo el nivel de certidumbre de las afirmaciones, aportando, en la mayoría de los casos, vaguedad e imprecisión”. Una de las funciones de esta estructura es, en definitiva, el disminuir la fuerza con la que se pueden afirmar ciertas ideas, de tal manera que se evite el error o se caiga en imprecisiones peligrosas para la imagen del autor. Lo anterior se evidencia en los siguientes ejemplos (3) y 4():

- (3) “Chile es un país que constantemente se ve expuesto a terremotos, inundaciones, aluviones y erupciones volcánicas, entre **otros** desastres naturales.” (M-14-7-CE3)

- (4) “Si es posible hay que recurrir a **otros** antibióticos para el tratamiento de las infecciones en pacientes con crisis epilépticas en tratamiento con AV o, si no, se aconseja programar adecuadamente el cambio a **otro** tratamiento anticonvulsivo.” (M-14-3-CE2)

El uso de estos *Aproximadores* le permitiría al autor el evitar repetir de manera innecesaria ciertos conceptos previamente mencionados, así como también prescindir de la especificación de conceptos que no poseen mayor relevancia en sus enunciados según sus propósitos comunicativos. En la CE, además, está presente el factor de la extensión. Clouet (2014, p.677) destaca este rasgo de la Carta al Editor como una característica intrínseca del género: “Se caracteriza por estar destinada hacia el editor de la revista; por ser breve: no más de 1.000 palabras; ser precisa, pues se centra en un tema en particular”. El amplio uso de *Aproximadores*, entonces, responde a la necesidad de entregar información concisa y esencial para aportar al tópico tratado, respetando los límites estructurales que permite el género.

4.2.3 Implicación y Dudas personales

La categoría etiquetada como *Implicación/Duda P.* (*Implicación y Dudas personales*) resultó ser la tercera en la lista de predominancia dentro del corpus. En el gráfico 4 se hace posible observar la cantidad de casos obtenidos en la observación de cada uno de los estratos.

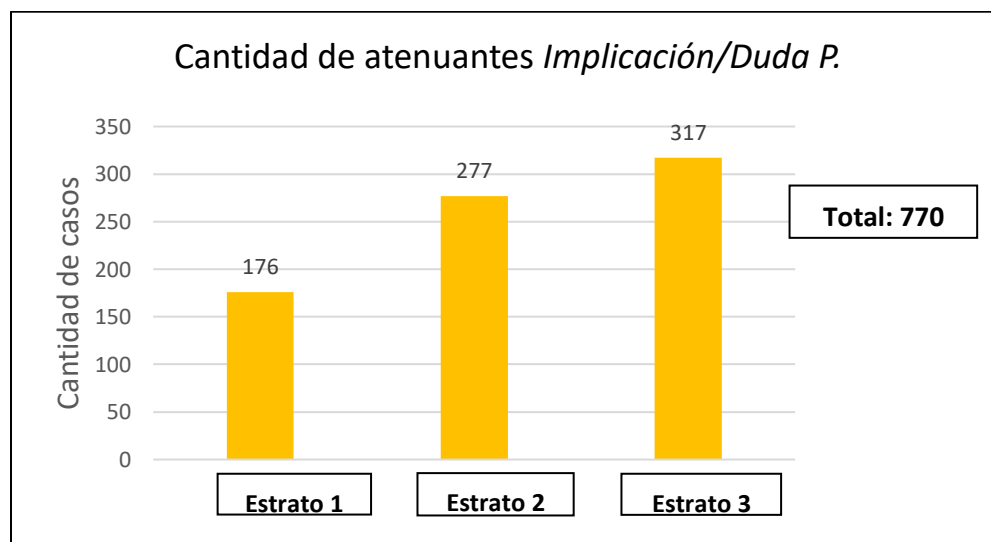


Gráfico 4. Total de atenuantes *Implicación/Duda P.* encontrados en el corpus

Como puede apreciarse en el gráfico 4, la cantidad total de mecanismos atenuadores clasificados como *Implicación/Duda P.* fue de 770 casos. Estos representan un porcentaje del 11% del total general de mecanismos atenuantes encontrados por medio del análisis y su presencia, al igual que con las categorías anteriores, se evidencia en ascenso a medida que se avanza en la observación de los estratos. En el primero (1999-2005), se hallaron 176 mecanismos de *Implicación/Duda P.*, lo cual representa el 23% del total de casos hallados durante el período completo observado. En el segundo estrato (2006-2011) se observa una cantidad de 277 atenuadores *Implicación/Duda P.*, cifra que representa un porcentaje aproximado al 36% del total. En cuanto a lo ocurrido en el estrato 3 (2012-2017), se evidencia mayor presencia de los tres bloques observados con 317 casos de atenuantes lingüísticos de *Implicación/Duda P.*, es decir, el 41% del total encontrado en esta parte de la clasificación.

Los resultados obtenidos en el análisis de esta categoría (*Implicación/Duda P.*) parecen no coincidir con estudios de atenuación lingüística en el discurso especializado en español. Aquellas investigaciones que nos han servido de referencia (Morales y Cassanny, 2008) describen las construcciones de *Implicación y Dudas personales*, sin embargo, debido a la naturaleza de los géneros que observan, no las incluyen como categoría en el análisis de los datos. En el caso de la Carta al Editor, como se ha mencionado, posee rasgos propios que resultan interesantes de observar a la luz de una etiqueta como la de *Implicación y Dudas personales*. El aspecto interactivo bidireccional -remite/destinatario- es una característica que comprende el componente de la personalización de los enunciados. Al ser un medio de comunicación, los autores de una CE se valen de este tipo de estructuras para erigir sus discursos.

Salager-Meyer (1994) consideraba que las frases preposicionales y las oraciones en primera persona que indican duda acerca de un tópico poseen una carga atenuante del discurso. Quien las utiliza vela por el cuidado de su propia imagen, más que por la del interlocutor y, mediante una base empírica o subjetiva personal, plantea sus enunciados indicando indirectamente que estos no son generalizables, sino que específicos. En este contexto, el uso menos predominante de mecanismos que indican duda o implicación personal en las Cartas al Editor podría deberse a que sus autores previenen críticas o juicios adversos hacia sus enunciados. La discusión de hallazgos científicos requiere de respaldos

bibliográficos contundentes, actualizados y contingentes. Por esto, los autores de las Cartas al Editor parecen inclinarse más por la utilización del discurso ajeno, a través de citas o referencias, que integrarse en sus discursos como parte protagonista de las ideas planteadas.

En la tabla 3 se presenta un listado de las 7 principales construcciones de *Implicación/Duda P.* que predominaron en el análisis de la muestra.

Tabla 4. Construcciones predominantes tipo *Implicación/Duda P.*

N°	Estrato 1	Casos	Estrato 2	Casos	Estrato 3	Casos
1	Nuestro/a	88	Nuestro/a	114	Nuestro/a	165
2	Mi	20	Mi	36	Mi	21
3	Creo	9	Creemos	14	Creemos	14
4	Creemos	8	Consideramos	11	Consideramos	13
5	Mí	4	Creo	10	Creo	12
6	Yo	4	Nosotros	10	Pensamos	8
7	Considero	3	Podemos	7	Nosotros	7

De la misma manera como ha ocurrido con los resultados de las categorías antes descritas, los mecanismos de atenuación clasificados como de *Implicación/Duda P.* muestran una presencia en ascenso a lo largo del tiempo. Asimismo, los elementos que forman parte predominante de cada estrato se caracterizan por su similitud. En específico, las estructuras “Nuestro/a”, “Mi” y “Creemos” presentan una aparición sobresaliente en los tres bloques observados. La integración de este tipo de realizaciones puede traducirse como una necesidad de parte de los escritores de situar las diversas problemáticas tratadas desde un punto de vista común. Esto, con el fin de involucrar situacionalmente al interlocutor y hacerlo parte de un tópico que le podría competir. Además, estructuras como “nuestro” o “nuestra” permiten difuminar en cierto grado la voz del emisor por medio del plural mayestático. Así, las dudas e inquietudes que se proyecten son generales, compartidas y no particulares de un individuo identificable (Morales, Cassany y González-Peña, 2007a). Los ejemplos (5) y (6) dan cuenta de este aspecto:

- (5) “Es **nuestro** deber mantener una vigilancia y advertir oportunamente a las empresas involucradas de los riesgos del mal uso de los productos promocionados.” (P-13-4-CE3)

- (6) “Es de esperar que no se pierda en **nuestro** futuro, en especial en Medicina Interna, el valor de la palabra, el cumplimiento de compromisos y el respeto a la decisión de nuestros pacientes.” (M-12-1-CE3)

Como se observa, la utilización de estrategias que involucran al autor o lo integran en un plural mayestático tiene como fin el incorporar a otros en la intención comunicativa. Se busca incluir al interlocutor, hacerlo parte del discurso y comprometerlo para que realice determinadas acciones. En la Carta al editor, el emisor busca salvaguardar su propia imagen a través de la apelación a la empatía del destinatario. Así, cuando este último se identifica con lo enunciado, adhiere o rechaza ciertas posturas. Además, con el uso de mecanismos propios de la categoría en cuestión, el autor de las cartas asume sinceridad para con sus enunciados: lo que se plantea es opinión propia y, por tanto, subjetiva.

4.2.4 Deícticos temporales

La categoría de los *Deícticos temporales* se encuentra en el cuarto lugar de la lista de hallazgos, según su frecuencia de aparición. El gráfico 5 da cuenta de la cantidad de casos encontrados en la categoría a partir de la observación de cada uno de los estratos que componen la muestra.

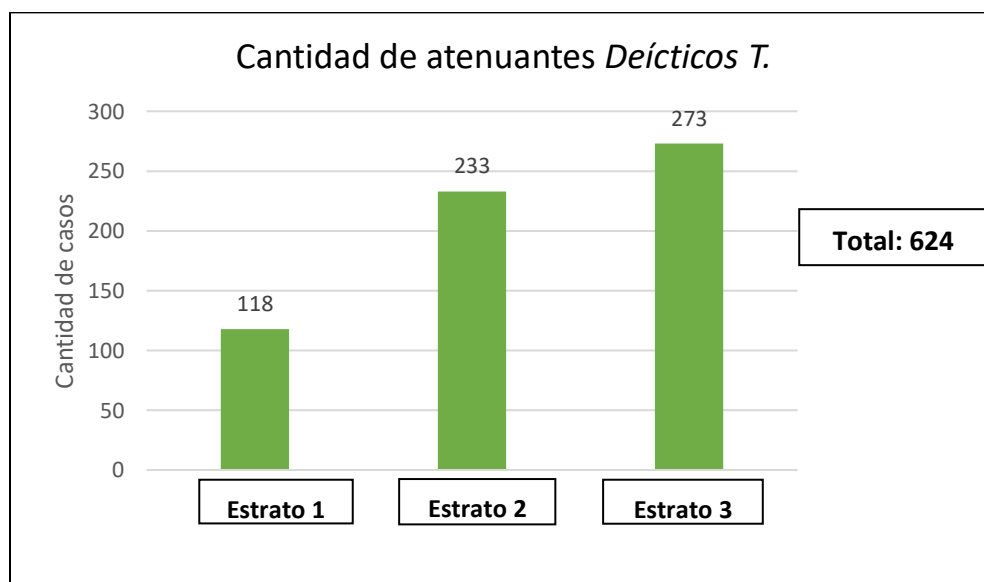


Gráfico 5. Total de atenuantes *Deícticos T.* encontrados en el corpus

Tal como puede observarse en el gráfico 5, el total de mecanismos atenuadores de tipo *Deícticos temporales* fue de 624 casos. Estos constituyen un porcentaje del 9% del total de mecanismos atenuantes hallados a partir del análisis. Además, tal como sucedió con las categorías anteriores, se evidencia una presencia ascendente en la muestra a medida que se avanza en el análisis de cada uno de los estratos. En el grupo 1 (1999-2005), se encontraron 118 casos etiquetados bajo la nomenclatura de *Deícticos T.*, lo cual representa el 19% del total de casos hallados dentro del estrato. En el grupo 2 (2006-2011) se evidencia una cantidad de 233 atenuadores *Deícticos T.*, cifra que representa el 37% del total. Finalmente, en el grupo 3 (2012-2017), es posible observar la presencia más alta de entre los tres bloques observados, con 273 casos. Esta cantidad representa el 44% del total general de mecanismos encontrados dentro de la categoría.

Los resultados obtenidos en el análisis de los datos coinciden con los de diversas investigaciones que afirman una escasa frecuencia de aparición de construcciones textuales caracterizadas por su naturaleza deíctica temporal (Morales, et al., 2007a; Morales, et al., 2007b; Morales, 2008; Morales, et al., 2008). En estudios sobre artículos de investigación científica (AIC), Hanania y Akhtar (1985), Skelton (1988), Butler (1990) y Gosden (1993), por ejemplo, han observado que los propósitos comunicativos de las distintas secciones retóricas del AIC tienen relación con el uso de los atenuantes. Sus hallazgos indican que la sección de metodología registra poca frecuencia de atenuantes; en cambio, la introducción y discusión registraron una frecuencia mayor. Asimismo, encontraron que, entre las estrategias usadas, predominan los modales epistémicos: verbos, adjetivos, adverbios y nombres.

En ese mismo sentido, Morales (2008) afirma que esto puede deberse a que el uso de este tipo de mecanismos suele estar restringido a ciertas secciones de los textos, lo cual implica que su aparición en los discursos se hará más recurrente dependiendo del segmento o movida retórica que se esté abordando. Según el autor, la concentración de *Deícticos temporales* suele estar centrada en la introducción y en la discusión, ya que es allí en donde se delimitan los contextos temporales que circunscriben la vigencia de las afirmaciones e interpretaciones del conocimiento central. En el caso de las Cartas al editor, este estudio no se propuso distinguir los segmentos retóricos que las componían, por lo que solo se tomó el valor o frecuencia total de aparición. Sin embargo, bien podría aplicarse la razón postulada

por Morales (2008) al género discursivo aquí estudiado. Debido a eso y, sumado a la breve extensión de las Cartas al Editor, la presencia de los deícticos temporales es escasa.

Los *Deícticos temporales* expresan el saber de manera tentativa, es decir, abren la posibilidad de que el tópico o problemática tratado se interprete de manera distinta a medida que varían los contextos temporales, dejando abierta dicha posibilidad de que vuelvan a generarse, en el futuro, nuevas interpretaciones igualmente válidas (Morales, 2008). La función de los *Deícticos temporales* es, entonces, circunscribir las opiniones, juicios e interpretaciones de un tema al momento específico en que fue publicada una determinada CE. Esta función se lleva a cabo a través de diversas realizaciones textuales, las cuales se ordenan a partir de su frecuencia de aparición en la tabla 4. Este artefacto muestra los 7 casos de *Deícticos temporales* con mayor predominancia en la muestra observada.

Tabla 5. Construcciones predominantes tipo *Deícticos temporales*

N°	Estrato 1	Casos	Estrato 2	Casos	Estrato 3	Casos
1	Actualmente	12	Actualmente	31	Recientemente	36
2	Año	12	Tiempo	31	Actual	35
3	Recientemente	12	Durante (este año, este período, etc.)	28	Actualmente	29
4	Actual	11	Recientemente	26	Futuro	29
5	Hoy	11	Actual	20	Actualidad	25
6	Tiempo	11	Reciente	20	Durante (este año, este período, etc.)	23
7	Futuro	6	Hasta (ahora, la fecha, etc.)	13	Hoy	18

La presencia ascendente de los mecanismos *Deícticos temporales* es evidente a medida que se avanza en la observación de los estratos. Este rasgo se reitera de manera transversal en las distintas categorías. De la misma manera, los elementos que forman parte predominante de cada estrato se caracterizan por su similitud. Estructuras como “Actualmente”, “Recientemente” o “Actual” presentan una aparición sobresaliente en los tres bloques observados. El uso de este tipo de realizaciones atenuadoras puede interpretarse como un recurso utilizado por los escritores de Cartas al editor para situar contextual y cronológicamente la información que se comparte, además de restringir temporalmente sus aseveraciones en torno a ella. De esta manera, las amenazas a las imágenes personales de los

interlocutores son reducidas: lo que se está afirmando sobre las temáticas tratadas en cada carta provienen del juicio particular de un determinado autor. Sin embargo, los *Deícticos temporales* que circunscriben estos enunciados funcionarían como estrategias preventivas, en la medida en que confirman la provisionalidad de los saberes y su potencial variación con el paso del tiempo. Los ejemplos (7) y (8) permiten observar contextualmente estas características:

- (7) “**Actualmente**, a cincuenta años del inicio de su implementación, las estadísticas nacionales reflejan el impacto de las medidas de planificación familiar.” (M-16-2-CE3)
- (8) “Señor Editor: **En la actualidad** existe discusión internacional respecto de qué tipo de evidencia científica debe ser utilizada en la toma de decisiones en políticas de salud.” (M-12-1-CE1)

Los *Deícticos temporales* indican, además de lo antes mencionado, estudio e investigación por parte de quien los utiliza. Estructuras como “hasta el momento” o “en la actualidad” requieren, formalmente, al menos de una revisión bibliográfica que respalde esta provisionalidad de la información. Su uso, señalan los autores, podría entonces permitir que quien las utiliza evite juicios negativos o sea considerado como arrogante (Morales et al., 2007a). Además, en el género estudiado, el uso de *Deícticos temporales*, podría indicar actualización de la información. Como lo indica Clouet (2014, p.677), una de las características de la CE es la de “Ampliar aspectos de un trabajo de investigación publicado recientemente”. Por ello, la integración de estructuras como “actualmente” llegan a evidenciar el respeto por este rasgo y, de esta manera, se fija el discurso en un contexto temporal contingente que sea coherente y útil para el interlocutor. Su uso, según Morales et al., (2007a, p.49) “Permite, por lo tanto, diferenciar entre lo que fue aceptado y lo que se reconoce como válido en el presente, para abrir la posibilidad de otras interpretaciones, aplicaciones o realidades”. En definitiva, pese a que el mecanismo evidencia una alta utilidad para el emisor de una Carta al Editor, su escasa presencia se puede justificar a partir de la breve extensión del género y la estructura retórica que lo conforma.

4.2.5 Construcciones impersonales

La categoría con menor presencia dentro de la muestra analizada fue la de *Construcciones impersonales*. El gráfico 6 muestra la cantidad de realizaciones encontradas, de la categoría, en el análisis de cada uno de los estratos que compusieron la muestra.

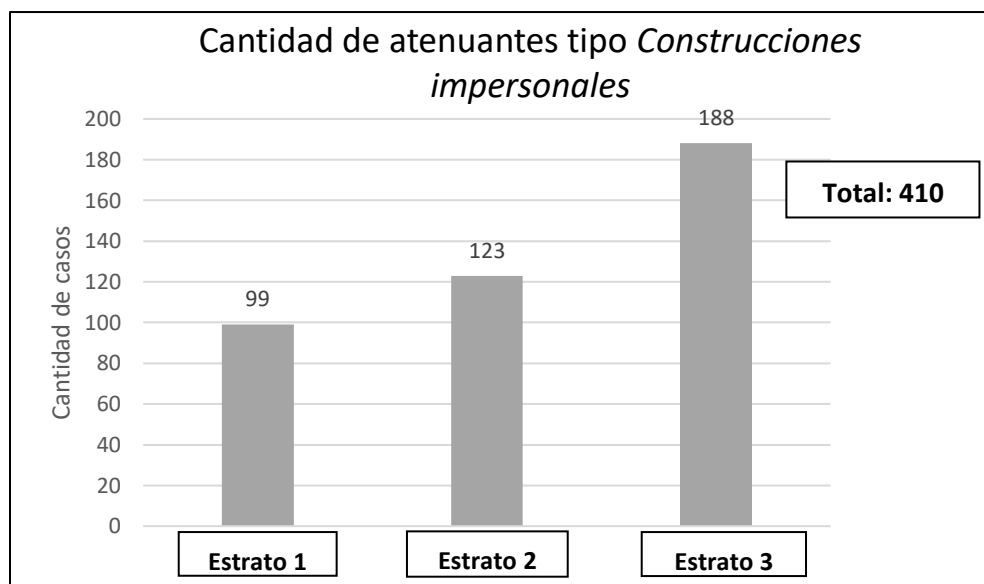


Gráfico 6. Total de *Construcciones impersonales* encontradas en el corpus

En el gráfico 6 se puede ver que el total de mecanismos atenuantes de tipo *Construcciones impersonales* fue de 410 casos. Dicha cifra constituye el 5% del total de mecanismos atenuadores encontrados en toda la muestra analizada. Asimismo, tal como ocurrió a lo largo de la observación de todo el corpus, la categoría evidencia una presencia en ascenso a medida que se avanza en análisis de cada uno de los estratos. En el primero (1999-2005), se hallaron 99 casos, lo cual representa un porcentaje del 24% del total de casos hallados dentro del bloque. En el segundo estrato (2006-2013) se observa una cifra total de 123 casos, cantidad que representa un porcentaje del 30% total. Por último, en el tercer estrato se observa la presencia más alta de entre los tres grupos analizados, con 188 casos. Esta cifra constituye el 46% del total de mecanismos *impersonales* presentes en el corpus.

Los resultados presentados en esta última categoría contrastan drásticamente con los obtenidos por diversos estudios centrados en observar la atenuación en el discurso especializado (Morales, et al., 2007a; Morales, et al., 2008; Morales, 2008). A diferencia de lo conseguido en la presente investigación, los estudios señalados observaron que las

Construcciones impersonales son altamente predominantes en el discurso de las ciencias médicas. Su uso se extiende ampliamente en los Casos clínicos, los Artículos de revisión, los Artículos de investigación y también en otros géneros didácticos, divulgativos y directivos (López, 2006). No obstante, en las Cartas al editor, se presentan como la categoría con menor tasa de aparición. Este rasgo sobresale al realizar diversas comparaciones bibliográficas; sin embargo, una justificación para este gran contraste podría plantearse a partir de una característica intrínseca y propia del género estudiado: la naturaleza de correspondencia de las Cartas al editor.

Las construcciones impersonales se caracterizan por poseer una naturaleza predominantemente pragmática y sociocognitiva (Morales, 2008), ya que tienen directa relación con la responsabilidad que el autor evidencia con la verdad de sus proposiciones y el nexos que tiene con la comunidad discursiva a la cual señala adherir. Dicha función se lleva a cabo textualmente con el uso de oraciones impersonales con “se”, desagenticaciones, oraciones pasivas o cualquier construcción en 1º persona del plural mayestático que refiera a colectivos generales. En el caso de la CE, la escasa presencia de estas estructuras impersonales parece ser compensada por la presencia más abundante de otra categoría: la de *Implicación y Dudas personales*. Esta última, como se señaló en el apartado 4.2.3, cumple la función de situar al emisor del discurso como agente visible de los enunciados, por ello sería incongruente el presenciarse, además, una alta frecuencia de uso de un mecanismo que busque invisibilizar a dicho emisor. Según Morales (2008, p.9) “Los impersonales se emplean para proyectar una imagen de objetividad, protegerse de posibles críticas y evadir la responsabilidad de la afirmación”. Su escaso uso en las Cartas al editor podría explicarse, entonces, desde el rasgo de correspondencia que las caracteriza; la bidireccionalidad de la comunicación en la interactividad del género requiere de una personalización de los enunciados para propiciar y respetar características como las planteadas por Clouet (2014, p.677): “Emitir un juicio crítico acerca de un hecho médico de dominio público” y “Opinar sobre aspectos de la política editorial de la revista médica en cuestión”, sobre todo considerando la extensión y objetivos comunicativos de la CE. Es posible que el limitado espacio estructural del género implique la necesidad de utilizar modos más bien directos.

Las funciones de las *Construcciones impersonales* se llevan a cabo por medio de diversas realizaciones textuales. En la tabla 5 se presentan las 7 expresiones predominantes dentro de la categoría, a partir de su observación en la muestra estudiada.

Tabla 6. Construcciones predominantes tipo *Construcciones impersonales*

N°	Estrato 1	Casos	Estrato 2	Casos	Estrato 3	Casos
1	Existe	33	Existe	34	Existe	61
2	Se (+ verbo)	19	La literatura	27	Es necesario	39
3	Recomendación (variaciones)	11	Se (+ verbo)	17	Se (+verbo)	26
4	La literatura	10	Consideró - considera	16	Consideró - considera	26
5	Es necesario	8	Es necesario	16	La literatura	22
6	Creen	3	Otros autores	6	Sugieren	8
7	Propuso	3	Proponen	4	Recomienda	5

Tal como ocurrió con las cuatro categorías anteriores y, al igual que se evidencia en el gráfico 6, existe una presencia ascendente en los casos de *Construcciones impersonales* a medida que se avanza en la observación de cada uno de los estratos. Además, a partir de la revisión de la tabla 5 es posible afirmar que las realizaciones predominantes en cada uno de los grupos de la muestra son similares. La estructura “Existe”, en este caso, se reitera de manera predominante en cada tramo. En este contexto y según Morales (2008, p.119), “los impersonales suelen usarse para delimitar el área objeto de estudio, estableciendo los términos en los que se debe entender el caso, sin asumir la responsabilidad de lo dicho”. Su integración en las Cartas al editor, entonces, puede responder a esta necesidad de contextualizar los saberes para el entendimiento del interlocutor, pero de manera sucinta, debido a la reducida extensión con la que se cuenta. Además, el objetivo comunicativo no es realizar una revisión descriptiva de un tópico, sino que opinar, juzgar y discutir en torno a este. En este contexto, los siguientes ejemplos dan cuenta de lo señalado:

- (9) “**Existe** una agresividad en la actuación médica, en que se cree que mientras más cosas se hagan por el enfermo mejor será. Ello muchas veces no tiene racionalidad y **existe** el peligro de no respetar los deseos de los pacientes. Si bien es cierto que más

procedimientos y exámenes pueden mejorar y aliviar a nuestros enfermos, también **existe** evidencia de lo contrario.” (M-12-1-CE3)

- (10) “Sobre las transfusiones con glóbulos rojos: aunque **se cree** que el umbral de hemoglobina (Hb) para transfundir glóbulos rojos (GR) en niños con sepsis debería ser alto, los datos extraídos **de la literatura** no avalarían este supuesto.” (M-10-2-CE2)

La impersonalización de los enunciados puede ser de gran utilidad en el discurso científico; la variabilidad constante de los saberes y el continuo desarrollo de nuevas teorías son algunos factores considerables al momento de realizar afirmaciones categóricas en torno a un tópico. Según Morales (2008, p.119), con el uso de las *Construcciones impersonales* “se pueden hacer críticas, identificar vacíos conceptuales, o problemas de distintos tipos en los estudios previos, sin crear actos amenazantes de la imagen”. La utilización de este tipo de estrategias es, también, un mecanismo táctico por parte del autor que le ayuda a evitar juicios posiblemente agresivos hacia otros autores, pero sí tener la posibilidad de utilizar sus conocimientos como fuentes de contraste. En definitiva, se trata de un mecanismo que puede indicar responsabilidad por parte de quien lo utiliza, necesidad de circunscribir contextualmente el tópico tratado y, además, alejarse de lo dicho para plantearlo como un conocimiento ajeno y así evitar amenazas hacia las imágenes de los interlocutores. Por estas razones, la escasa frecuencia de aparición de la categoría en relación a lo señalado por diversos estudios se convierte en un factor sumamente llamativo: que permite identificar un rasgo propio del género.

4.3 Análisis longitudinal de la muestra

Con el objetivo de describir de manera exhaustiva la presencia de mecanismos de atenuación lingüística presentes en el corpus, en este apartado se abordará el tercer objetivo específico de este estudio: comparar longitudinalmente la presencia de los mecanismos de atenuación lingüística presentes en las Cartas al editor, a fin de conocer eventuales cambios, a través del tiempo, en el uso de las diversas estrategias atenuadoras consideradas. En el gráfico 7, se pueden observar las cifras obtenidas en cada una de las categorías a partir del análisis de los tres estratos.

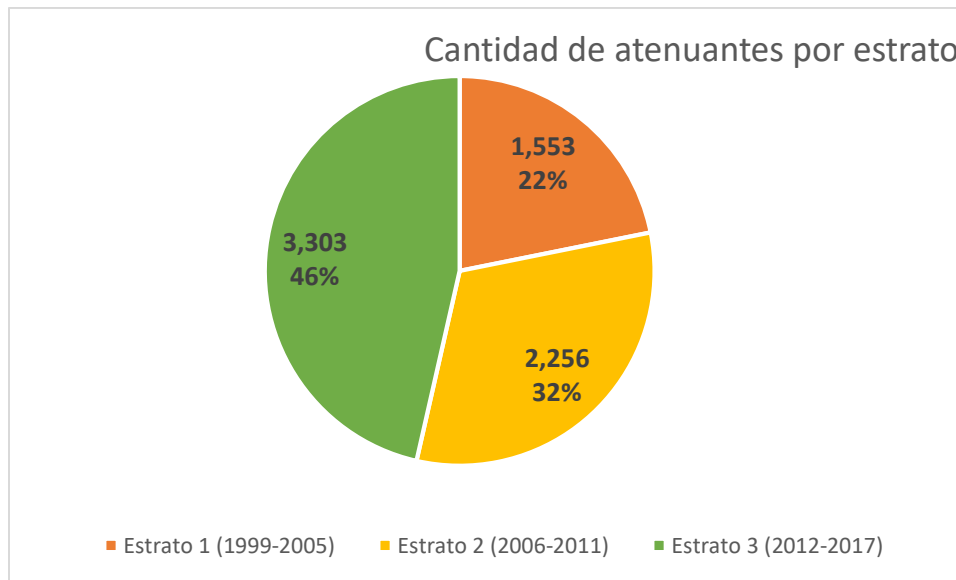


Gráfico 7. Cantidad total de mecanismos atenuadores por estrato

La información presentada en el gráfico 7 da cuenta de una variación longitudinal en las frecuencias totales contabilizadas en cada estrato. Las cifras permiten afirmar que, a medida que se avanza cronológicamente, mayor es la cantidad de atenuaciones en las Cartas al editor. En el primer grupo de textos (1999-2005) se contabilizaron 1.553 casos, es decir, un 22% del total. En el segundo grupo (2006-2011), se presentaron 703 casos más que en el primero, con una cifra total de 2.256 mecanismos, es decir, un 32% del total. Finalmente, en el último grupo (2012-2017) se evidenciaron 1.750 casos más que en el primero y 1.047 más que en el segundo, con una cifra total de 3.303 mecanismos contabilizados; 46% del total. Dichos valores permiten comprobar el segundo supuesto planteado en la presente investigación: Las estrategias de atenuación lingüística presentes en las ‘cartas al editor’ publicadas en revistas de medicina han variado desde 1999 a 2017. Además, esta variación ha sido ascendente con el paso de los años. De hecho, el porcentaje de mecanismos del tercer estrato (46%) logra llegar al doble y más que lo obtenido en el primero (22%). Gracias a estos datos podría señalarse que los miembros de la comunidad discursiva de las ciencias médicas han recurrido a la integración de mayor cantidad de mecanismos atenuantes en la escritura de sus Cartas al editor a medida avanzan los años (1999-2017).

Los resultados revisados en el párrafo anterior no pueden ser contrastados con los obtenidos en otras investigaciones, debido a que en español no existen estudios que

consideren una variación longitudinal de la presencia de mecanismos atenuadores en el discurso especializado. Los trabajos realizados en torno al tópico central (atenuación lingüística) se han enfocado en realizar estudios de tipo transversal. La diferenciación más generalizada de la presencia de mecanismos atenuadores presentes en algún género de las ciencias médicas se ha dado a partir de la observación particular de los segmentos retóricos que componen los textos. Los estándares de comparación han sido, entonces, las diferentes movidas retóricas que componen un texto en específico (Morales, et al., 2007a; Morales, et al., 2007b; Morales, 2008; Morales, et al., 2008). Esto, a diferencia del presente estudio que ha centrado su atención en observar un posible fenómeno evolutivo en la muestra: la variación discursiva de los miembros de la comunidad de las ciencias médicas desde el punto de vista de las teorías de la atenuación lingüística.

En el gráfico 8, es posible observar de manera global lo ocurrido en cada uno de los estratos según la observación de las 5 categorías consideradas.

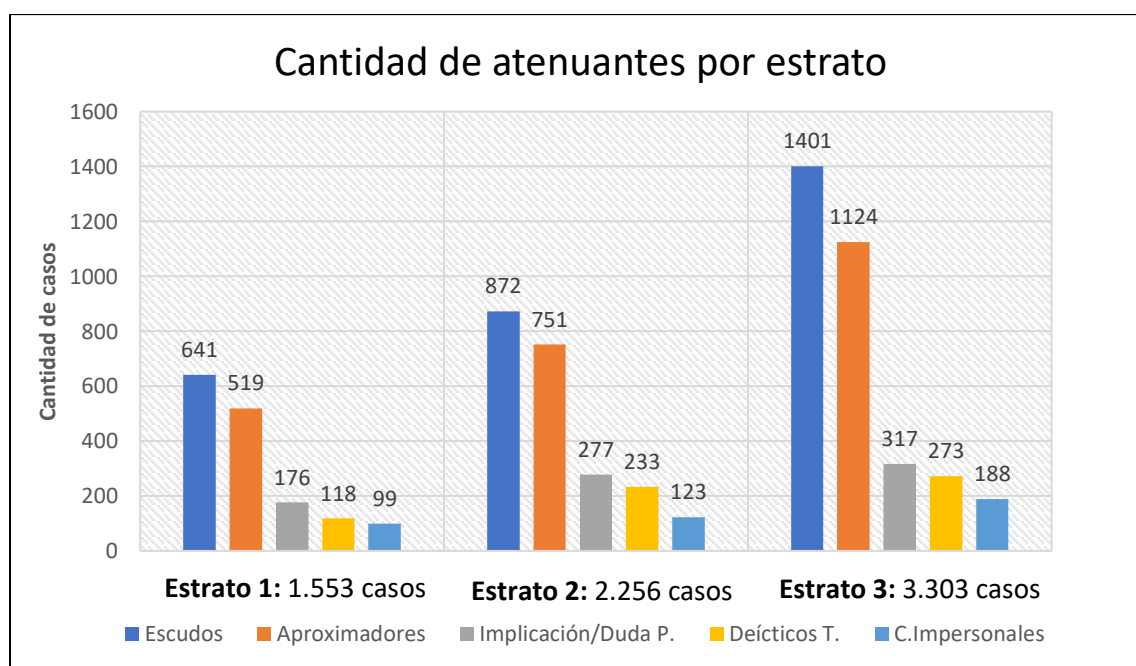


Gráfico 8. Total de atenuantes por estrato, según cada categoría

Como puede observarse en la figura, cada una de las categorías analizadas presenta un aumento en su frecuencia de aparición a medida que se avanza en los períodos comprendidos por los llamados estratos. Sin ninguna excepción, las variables observadas

evidencian un aumento progresivo a lo largo del transcurso cronológico. Por esta razón, es posible afirmar, según las tendencias observadas, que en tanto los años pasan, los escritores de Cartas al editor de la comunidad discursiva de las ciencias médicas han ido haciendo un mayor uso de mecanismos de atenuación lingüística. Se reafirma, entonces, la comprobación del segundo supuesto, ya que es evidente que el uso de estrategias atenuadoras no se mantuvo estable con el paso de los años.

En cuanto a qué categoría de atenuador predomina, se observa una superioridad constante, en cada uno de los estratos, de los mecanismos atenuantes tipo *Escudo*. Los 2.914 casos representan el 44% del total de estrategias contabilizadas en la muestra. Muy por el contrario, la categoría de *Construcciones impersonales* se compone de 410 casos y su representatividad en la muestra constituye solo el 6% del total hallado en el corpus. La razón que subyace bajo estos valores extremos podría estar justificada en la necesidad que tienen los autores por lograr eficientemente sus objetivos comunicativos mediante un género discursivo científico de correspondencia. La CE pretende ser un canal a través del cual un autor pueda: “Comunicar resultados de un estudio semejante a otro publicado en la revista y comunicar un hallazgo clínico o experimental no descrito previamente.” (Clouet, 2014, p.677). No se trata solo de una revisión bibliográfica, sino que además se incluye un componente crítico que se condiciona por el factor de la interactividad. Esta, según Clouet (2014) es bidireccional, es decir, emisor-editor. Sin embargo, en la presente investigación adherimos a un modelo más amplio de la interactividad, la cual se caracterizaría por ser multidireccional.

Por medio de la CE los autores emiten juicios críticos acerca de un tópico médico que pudo o no ser discutido en cartas anteriores, considerando como destinatario al editor de una revista científica. Sin embargo, estas cartas posteriormente son publicadas en dicho medio, de manera tal que la figura de destinatario centrada únicamente en el editor se amplía. Ahora los lectores de la revista también tienen acceso a ella y el autor, al momento de escribirla, lo sabía. Esta multidireccionalidad de la interacción otorga a la Carta al editor un rasgo único, propio y sumamente valioso para la discusión de hallazgos científicos. Tras su publicación, los lectores no solo leerán las Cartas, sino que también podrán responderlas, dirigiéndose al editor, pero sabiendo que, de manera latente, su discurso tiene una alta potencialidad de ser

contestada, criticada y amenazada. Por esta razón, estrategias atenuadoras como los *Escudos* o *Shields* (Salager-Meyer, 1994) parecen ser tan predominantes. Son, de hecho, escudos metafóricos que resguardan al autor de la CE de los posibles ataques que un gran número de lectores pueda ejercer. En este sentido, la Carta al editor se convierte un medio que, según se han ido percatando sus escritores a lo largo de los años, requiere de una alta integración de mecanismos atenuantes. Es, en definitiva, uno de los pocos géneros científicos que ha sido construido únicamente para ser contestado directamente (incluso aludiendo al autor), a diferencia de un artículo de revisión o un caso clínico.

Sumada a la predominancia ascendente de los *Escudos*, la categoría de los *Aproximadores* evidencia, también, frecuencias sobresalientes en los tres estratos. Los 2.394 casos constituyen el 33% del porcentaje total y son, como los *Escudos*, un mecanismo de defensa para el emisor. Estos protegen la imagen de los interlocutores y parecen ser un complemento entre sí. En diversas ocasiones, estos mecanismos se presentaron dentro de una misma oración. Ejemplo de ello puede evidenciarse a continuación:

- “Ellos **pueden**, en **aproximadamente** 10 minutos, entregar una visión general del rendimiento neuropsicológico de la persona que consulta clasificándola de acuerdo al puntaje obtenido en el rango de la normalidad, de deterioro cognitivo o con sospecha de demencia.” (M-16-12-CE1)

Existe una alta carga atenuante en la primera parte del ejemplo anterior. La actuación sinérgica de dos estructuras que matizan el enunciado permite afirmar con mayor libertad las partes que prosiguen. Estas construcciones han sido estudiadas por diversos estudios bajo la etiqueta de *Atenuantes compuestos* (Morales, et al., 2007a; Morales, et al., 2007b; Morales, 2008; Morales, et al., 2008). No obstante, en el presente estudio interesaba conocer las frecuencias de cada uno de los mecanismos de manera independiente. De esta forma, se hacía más factible la posibilidad de verificar cambios en el uso de atenuantes lingüísticos con el paso de los años (1999-2017).

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

A continuación, se presentarán las conclusiones derivadas de los resultados de la investigación a partir de su posterior análisis. Además, se presentarán algunas limitaciones que se percibieron a lo largo del estudio y ciertas proyecciones para futuros trabajos.

5.1 Conclusiones

Los capítulos anteriores permitieron conocer parte de la naturaleza cualitativa y las tendencias de los datos obtenidos a lo largo del análisis. La serie de resultados analizados aporta directamente a la consecución del objetivo general que rige a la investigación: describir los mecanismos de atenuación lingüística presentes en las ‘Cartas al editor’ que circulan en la comunidad discursiva chilena de las ciencias médicas entre los años 1999 y 2017. Esta descripción se realizó a partir de la observación de cinco categorías clasificatorias de atenuantes: *Escudos*, *Aproximadores*, *Implicación y Dudas personales*, *Deícticos temporales* y *Construcciones impersonales*. Así, se procedió a identificar cada uno de los casos por medio del *software* Antconc y luego se les etiquetó con los rótulos consignados en la matriz de clasificación. Los resultados permiten señalar que las Cartas al editor estudiadas presentan una constante utilización de mecanismos atenuantes. En este contexto, se obtuvieron tendencias concordantes con los hallazgos de Morales, et al. (2007a): en distintas proporciones, cada una de las Cartas al editor que compusieron la muestra presentaron más de un uso de estrategias atenuantes y, en variadas ocasiones, se evidenció la presencia de más de una categoría en un mismo texto.

Los primeros dos objetivos específicos del estudio se formularon de manera complementaria. Identificar y luego clasificar, respectivamente, cada uno de los casos permitió aportar a la posterior comparación longitudinal y, en consecuencia, a la descripción del fenómeno observado. En concordancia con esto, se establecieron dos supuestos investigativos. El primero de ellos señalaba que los mecanismos de atenuación que predominan en el género Cartas al editor son los *Escudos* y los *Aproximadores*. Efectivamente, de entre las categorías observadas, aquellas dos presentaron las más altas frecuencias de aparición. Esto, en concordancia con diversos estudios realizados en corpus

de textos de naturaleza similar a la observada en esta investigación (Morales, et al., 2007a; Morales, et al., 2007b; Morales, 2008; Morales, et al., 2008). Los mecanismos atenuantes de tipo *Escudo* y *aproximadores* parecen cumplir un rol fundamental en las Cartas al editor y su uso no es excluyente, sino que recurrentemente complementario.

La presencia de atenuantes de tipo *Escudo* y *Aproximador* estaría supeditada a la necesidad que tienen los autores de proteger su imagen de amenazas. Esto debido a que el género se evidencia altamente productivo y multidireccional, en la medida en que una de sus características intrínsecas es la crítica y la reformulación de ideas por parte del interlocutor directo (editor) y de los indirectos (lectores-escritores). Debido a esto, la figura del autor se encuentra expuesta y vulnerable tanto desde su rol de remitente como también desde su concepción como única forma de autoría de las aseveraciones propuestas en la carta. Por ello, quien escribe requiere de estrategias que lo protejan y respalden su figura académica dentro de la comunidad a la que pertenece, sobre todo en un contexto científico en el que prima la objetividad y la exactitud respaldada de las afirmaciones. De esta forma, se entiende que el uso de atenuantes dentro del género no es fortuito, sino que se encuentra supeditado a las características intrínseca de las cartas (Morales, 2008).

El segundo supuesto del estudio señalaba que las estrategias de atenuación lingüística presentes en las Cartas al editor publicadas en revistas de medicina han variado desde 1999 al 2017. Dicho supuesto se comprueba por medio del análisis longitudinal de la muestra, el cual evidencia una variación constante a través de los estratos. De esta manera, se aporta a lo señalado en el tercer objetivo específico de la presente investigación: comparar longitudinalmente la presencia de mecanismos de atenuación en las cartas al editor. Las categorías seleccionadas para el análisis presentan un progresivo ascenso en su frecuencia de aparición. A pesar de que siempre primó la abundancia de *Escudos* y *Aproximadores*, todas las categorías evidenciaron un crecimiento en su presencia a medida que se observaron los tramos cronológicos. De esto, se puede concluir que los miembros de la comunidad de las ciencias médicas han modificado sus construcciones discursivas con el paso de los años (1999-2017). Quienes escriben Cartas al editor han recurrido, cada vez más, a la utilización de atenuantes lingüísticos en sus textos. Esto podría estar asociado a la mayor producción y publicación de cartas en las revistas científicas. Los autores, a medida que se amplía su

espectro de posibles lectores, tenderían a suministrar de mayores recursos atenuantes a las aseveraciones que plantean. Además, consideraría como estrategias atenuantes principales a los *Escudos* y a los *Aproximadores*, pero utilizaría con menor frecuencia las *Construcciones impersonales* y los *Deícticos temporales*

Con respecto al tercer objetivo específico que buscaba comparar longitudinalmente lo ocurrido en los tres estratos desde la mirada de la frecuencia de atenuadores, es posible concluir que existieron diferencias notorias en lo ocurrido en cada uno de los grupos. Si se consideran las 292.804 palabras que componen la muestra como medida de comparación, puede afirmarse que los 1.553 casos del primer estrato constituyen el 0.53% de la muestra. En cuanto al segundo estrato, los 2.256 casos representan el 0,77% de la muestra y, finalmente, el tercer estrato evidencia 3.303 atenuantes, con un 1,12% de representatividad en el corpus. De esta manera, se puede aseverar una variación longitudinal en la muestra, en la medida en que los factores observados evidencian presencia ascendente en cada uno de los momentos. En este contexto, las estrategias discursivas que forman parte de la construcción de una CE han sufrido variaciones, según las necesidades de sus autores. Al parecer, con el paso de los años, la universalidad de las aseveraciones y su afirmación categórica se ha visto dificultada debido al continuo desarrollo de las ciencias. Quienes se dan a la tarea de escribir una Carta al editor, requieren cada vez de mayores mecanismos para proteger su imagen y la de su interlocutor de amenazas.

El género Carta al editor, como se ha señalado, se constituye como un discurso de correspondencia sumamente productivo. Su inherente posibilidad de ser citado o replicado amplía la figura de interlocutor/público que los demás géneros científicos pudiesen llegar a tener. Al parecer este factor, sumado al hecho de que cada vez más miembros de la comunidad científica optan por escribir cartas, ha influido en la necesidad que tienen los escritores de integrar cada vez más mecanismos de atenuación, ya que su imagen está cada vez más expuesta. Las cartas se constituyen como un género científico que posee replicabilidad directa, es decir: las críticas, opiniones o juicios que deriven de la lectura de una determinada carta pueden ser canalizadas mediante la escritura de otra aludiendo directamente al autor de la primera. Asimismo, pese a que no existió regularidad en el uso de todas las categorías que se observaron, sí hubo estabilidad en la frecuencia ascendente que

cada una experimentó. Este hecho le concede a la Carta al editor la característica de ser permeable a cambios lingüísticos, sin considerar tópicos o temáticas discursivas. Dicha permeabilidad lingüística, que muchos otros géneros científicos tienen restringida, se revela como una característica que podría ser propia de la Carta al editor.

5.2 Limitaciones y proyecciones

A lo largo del desarrollo de este estudio se identificaron diversas problemáticas y limitaciones. En ciertas ocasiones, se resolvieron a medida que se avanzaba en la investigación. Sin embargo, en otros casos, estas fueron relegadas al presente apartado debido a su incongruencia con el objetivo general del estudio. De esta manera, aquellas que se excluyeron de ser resueltas se enlistan en los párrafos que prosiguen, como potenciales futuras líneas de investigación.

- Al igual que en los trabajos que sirvieron de referencia para la realización del presente estudio, sería conveniente que en futuras investigaciones se hiciera hincapié a las movidas retóricas que estructuran a la Carta al editor. De esta manera, se podría hacer una descripción más acabada y compleja de lo que sucede en el género. Además, se contaría con mayores sustentos teóricos y respaldos metodológicos si, además del Análisis del Discurso, se sumaran al estudio los saberes procedentes del Análisis del Género. Las implicaciones didácticas para la escritura de las Cartas al editor se verían enriquecidas con los aportes antes mencionados.
- Debido a los escasos estudios que, en la actualidad, aportan información acerca del género observado (Carta al editor), la selección de categorías incluidas en la matriz de clasificación fue aquella que parecía ser más congruente con la naturaleza de los textos tras su revisión manual. Las investigaciones que sirvieron de referencia abordaron análisis de géneros que circulan en la comunidad discursiva de las ciencias médicas, pero ninguno hizo alusión a las Cartas al editor. Por esto, sería de utilidad el incluir nuevas categorías que permitan etiquetar aquellos casos de atenuación lingüística que no calzaron con los rótulos considerados en la matriz, para así poder describir de manera más certera lo que ocurre con el género.
- Al tratarse de un estudio predominantemente pragmático, hubiera sido de utilidad, en la descripción del género, la integración de informantes externos especialistas.

Elegidos por conveniencia o no, incluir el juicio de miembros de la comunidad discursiva de las ciencias médicas en la clasificación e interpretación de cada uno de los casos hubiera permitido validar desde otra mirada el análisis de los datos.

- Si lo que se busca es realizar una descripción del género desde una mirada pragmática y, además, con posibles implicaciones didácticas, sería de utilidad el analizar las Cartas al editor a través de la observación de realizaciones atenuadoras de carácter semántico y no léxico. Así, estructuras como las metáforas, podrían ser estudiadas cumpliendo un rol atenuador.
- Finalmente, desde el punto de vista pedagógico, sería productivo el observar la situación académica que tienen las Cartas al editor en las mallas curriculares de estudiantes de ciencias médicas. De esta manera, podrían conocerse las perspectivas y experiencias de alumnos y profesores con respecto al género estudiado.

REFERENCIAS

- Albelda, M. (2004). *Cortesía en diferentes situaciones comunicativas. La conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal*, en D. Bravo y A. Briz A. (eds.): Pragmática sociocultural. Estudios sobre cortesía en español, pp. 109-134., Ariel: Barcelona
- Belinchón, M. (1999). *Lenguaje no literal y aspectos pragmáticos de la comprensión*. Psicolingüística del Español, M. De Vega y F. Cueto (comp.), pp. 271-307. Madrid: Trotta S.A.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (2003). *La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española*. Actas del Primer Coloquio Edice. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes, pp.17- 46.
- Briz, A. (2007). *Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América*. Lingüística Española Actual, 29/1, 5-40.
- Briz, A. (2010). *La cortesía al hablar español*. III Jornadas de Formación de Profesores de ELE en China. Suplementos SinoELE, 3.
- Briz, A. (2012). *La (no) atenuación y la (des)cortesía, lo lingüístico y lo social: ¿son pareja?* En: Escamilla Morales, Julio y Vega, Grandfield Henry (eds.), Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico. Barranquilla-Estocolmo: Universidad del Atlántico y Programa EDICE (Universidad de Estocolmo), 33-75.
- Briz, A. & Albelda, M. (2013). *Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN)*. Onomazein, 28, pp. 288-319
- Brown, P. & Levinson, S. (1987): *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Butler, C. (1990). *Qualifications in science: Modal meanings in scientific texts*. In W. Nash (Ed.), The writing scholar: Studies in academic discourse. Newbury Park, CA: Sage.

- Cestero, A. (2012). *Recursos lingüísticos de atenuación en el habla de Madrid. Estudio sociopragmático*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, España, pp. 233-246.
- Cestero, A. (2017). *La atenuación en el habla de Madrid: patrones sociopragmáticos*. RILCE, 33 (1), 57-86.
- Channell, J. (1994). *Vague Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Chierichetti, L. & Mapelli, G. (2015). *Discurso médico. Reflexiones lingüísticas, históricas y lexicográficas*. Centro di Ricerca sui Linguaggi Specialistici. Research Centre on Languages for Specific Purposes. University of Bergamo.
- Clouet, D. (2014). *Cartas al Editor: Algo más que 1.000 palabras*. Revista médica de Chile, 142(5), 677-678.
- Escandell, M. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Félix-Brasdefer, J. (2018). *Pragmática del español, contexto, uso y variación*. Londres, Reino Unido, Ed. Routledge.
- Fletcher, R.; Fletcher, S. & Wagner, E. (1998). *Epidemiología Clínica. Aspectos Fundamentales* (2.^a ed.). Barcelona: Williams & Williams.
- Fraser, B. (1980). *Conversational mitigation*. Journal of Pragmatics 4, 341-350.
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Amorrurtu Eds.
- González, Z. & Franco, L. (2015). *La pragmática, el análisis del discurso sociocultural y la narrativa en la enseñanza de la lengua inglesa*. EduSol, Universidad de Guantánamo, Guantánamo.
- Gosden, H. (1993). *Discourse functions of subject in scientific research articles*. Applied Linguistics, 14(1), 5675.
- Hanania, E. & Akhtar, K. (1985). *Verb form and rhetorical function in science writing: A study of MS theses in biology, chemistry and physics*. ESP Journal, 4, 49-58.
- Hyland, K. (1998). *Hedging in scientific research articles*. Amsterdam: John Benjamins, cop.
- Kunzle-Elizeche, H. & González-Fernández, D. (2016). *Letters to the Editor: utility and contribution to the scientific community*. Revista del Nacional (Itauguá), 8(2), 101-103.

- Lakoff, G. (1972). *Hedges: a study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts*. Journal of Philosophical Logics 2, 458-508.
- López, C. (2006). *Marcas de subjetividad y argumentación en tres géneros especializados del español*. Revista Signos. Estudios de Lingüística, 39 (61): 205-229.
- López-Hernández, D.; Brito-Aranda, L. & Torres-Fonseca, A. (2014). *Importancia y redacción de la carta al editor*. Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas, 19 (4), pp. 475-478.
- López-Martínez, M. & Hernández-Sánchez, E. (2016). *La pragmática y sus orígenes lingüísticos a principios del siglo XX*. Revista De Investigación Lingüística, 19, 61-76.
- Mancera, A. (2017). *La atenuación lingüística en las reseñas digitales de hoteles y restaurantes en español*. CLAC. Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación, 73, 53-76.
- Luukka, M. & Markkanen, R. (1997). *Impersonalization as a form of hedging*. En R. Markkanen & H. Schröder (Eds.), *Hedging and discourse. Approaches to the analysis of a pragmatic phenomenon in academic texts* (pp. 168-187). Berlin: W. de Gruyter.
- Lysvåg, P. (1976). *Verbs of hedging*. En: J.P. Kimball, (ed.), *Syntax and Semantics*, 4. New York: Academic Press, 125-154.
- Montenegro-Idrogo, J.; Mejía-Dolores & Chalco-Huamán, J. (2015). *Cartas al editor publicadas en revistas biomédicas peruanas indizadas en SciELO-Perú 2006-2013*. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, 32(1), 104-109.
- Morales, O.; Cassany, D. & González-Peña, D. (2007a). *Aproximación al uso de la atenuación en casos clínicos odontológicos hispanos*. En Actas del I Congreso Internacional sobre Lenguaje y Asistencia Sanitaria, Alicante, España, 24-26 de Octubre 2007.
- Morales, O.; Cassany, D & González-Peña, D. (2007b). *La atenuación en artículos de revisión odontológicos en español: estudio exploratorio Ibérica*, (14), 2007, pp. 33-57.
- Morales, O.; Cassany, D.; Marín-Altuve, E. & González-Peña, C. (2008). *La atenuación en el discurso odontológico: Casos clínicos en revistas hispanas*. Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac) 34, 18-41.
- Morales, O. (2008). *Aproximación discursiva a la escritura Académica de Odontología: Estructura Retórica y Estrategias de Atenuación en Casos Clínicos Publicados en*

Revistas Hispanoamericanas (1999-2005). Trabajo de investigación realizado como requisito parcial para obtener la suficiencia investigadora (Diploma de Estudios Avanzados) del doctorado en Comunicación Multilingüe: Estudios de Traducción, Literatura y Lingüística.

- Morales, O. & Cassany, D. (2008). *Interpretaciones de la atenuación en artículos de revisión de Odontología*. Rev. Signos, 41(67), 299-328.
- Morales, O. (2010). *Los Géneros Escritos de la Odontología Hispanoamericana. Estructura retórica y estrategias de atenuación en artículos de investigación, casos clínicos y artículos de revisión*. Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra.
- Myers, G. (1989). *Pragmatic politeness in scientific articles*. Applied linguistics, 10, 1-35.
- Oliver del O., S. (2004). *Análisis contrastivo español/inglés de la atenuación retórica en el discurso médico. El artículo de investigación el caso clínico*. Tesis de doctorado. Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España. Disponible en: http://www.tdx.cesca.es/tesis_upf/available/tdx-1020105-124115//tsoo1de1.pdf
- Pano, A. (2018). *Opinión y atenuación en los comentarios de la prensa digital española*. Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación, 98-113.
- Parodi, G. (2005). *Discurso especializado y lingüística de corpus: hacia el desarrollo de una competencia psicolingüística*. Boletín de Lingüística, vol. 23, 61 - 8.
- Pole, K. (2009). *Diseño de metodologías mixtas. Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas*. En Renglones, revista arbitrada en ciencias sociales y humanidades, núm.60. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.
- Prince, E.; Frader, J. & Bosk, C. (1982). *On hedging in physician-physician discourse*. In J. di Prieto (Ed.), *Linguistics and the Professions* (pp. 83-97). Londres: Ablex Publishing Corporation.
- Puga, J. (1997). *La atenuación en el castellano de Chile: un enfoque pragmlingüístico*. Estudios Iberoamericanos.
- Pulido, M. (1989). *El artículo de revisión*. Medicina Clínica 93:745-746.
- Rondón, N. de J.; Soto, J. & Álvarez A. (2009). *Las estrategias de atenuación e intensificación en la prensa escrita de Mérida-Venezuela. A survey of corpus-based research*, pp. 345-365. Murcia: Asociación Española de Lingüística del Corpus.

- Salager-Meyer, F. (1994). *Hedges and textual communicative function in medical English written discourse*. *English for Specific Purposes*, 13(2), 149-170.
- Salager-Meyer, F. & Defives, G. (1998). *From the gentleman's courtesy to the scientist's caution: A diachronic study of hedges in academic writing (1810–1995)*. En I. Fortanet, S. Posteguillo, J. C. Palmer, y J. F. Coll (eds.), *Genre studies in English for academic purposes* (pp. 133-173). Valencia, España: Universitat Jaume I.
- Sentis, F. & Cordaro, V. (2002). *El principio de cooperación y el oyente: Principio de alteridad*. *ONOMAZEIN* n. 7. 11-34.
- Skelton, J. (1988). *Comments in academic articles. Applied linguistics in society*. London: CILTIBAAL
- Sosa-Gonzalo, S.; Aveiro-Róbaló, T. & Galán-Rodas, E. (2016). *Cartas al editor: Importancia y recomendaciones para su redacción*. *CIMEL*, 21(2), 48-50.
- Varttala, T. (2001) *Hedging in scientifically oriented discourse. Exploring variation according to discipline and intended audience*. Electronic doctoral dissertation. *Acta Electrónica Universitatis Tamperensis*, 138.
- Vivar, C.; McQueen, A.; Whyte, D. & Canga, A. (2013). *Primeros pasos en la investigación cualitativa: desarrollo de una propuesta de investigación*. *Index de Enfermería*, 22(4), 222-227.
- Zadeh, L. (1965). *Fuzzy sets*. *Information and control* 8, 338-353.



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN

Programas de Magíster Facultad de Educación



PAUTA EVALUACIÓN INFORME FINAL DE TESIS
Magister en Lingüística Aplicada

TÍTULO	LOS MECANISMOS DE ATENUACIÓN LINGÜÍSTICA EN LAS 'CARTAS AL EDITOR'. UNA EXPLORACIÓN EN LA COMUNIDAD DISCURSIVA DE LAS CIENCIAS MÉDICAS
TESISTA	Diego Adolfo Morales Morales
INFORMANTE	Omar Salazar Provoste

I. ASPECTOS FORMALES (10%)

Indicar su valoración de cada dimensión con una calificación de 1 a 7

Indicadores	Nota
1. Título: preciso, pertinente, informativo	7,0
2. Resumen: extensión media página, qué, cómo, quién(es), resultados esperados, aporte	7,0
3. Estructura de la tesis: la tesis contiene todos los apartados propios de la investigación y los presenta en una secuencia lógica; los títulos y subtítulos son precisos y están bien localizados; el índice está bien formulado	7,0
4. Redacción general del texto: el texto está escrito de manera que las ideas resultan coherentes (uso adecuado de mecanismos de cohesión léxica y gramatical, puntuación, precisión léxica y conceptual; orden de la información); el texto está escrito con apego al registro formal de la lengua y a las normas de ortografía literal y acentual.	7,0
5. Declaración de las fuentes: se usan de manera correcta y consistente las normas APA en citas y referencias bibliográficas	7,0
6. Presentación de tablas y figuras: se usan adecuadamente tablas, gráficos y figuras (enumeradas correlativamente, con título, con indicación de fuentes cuando corresponde, formato uniforme)	7,0
Promedio de esta sección:	7,0
Fortalezas y debilidades: (para ser completado por el evaluador)	

En cuanto a las fortalezas, el documento presenta una organización coherente y un claro índice de contenidos. La redacción facilita una fluida lectura y no presenta errores notorios de escritura. Asimismo, la presentación de tablas y figuras es adecuada y se declara apropiadamente las fuentes que forman parte de las referencias bibliográficas. En cuanto a debilidades, no tengo nada que señalar al respecto.

*Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas

II. Desarrollo de la tesis

2.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA (15%)

Indicadores	Nota
1. Presentación del problema y su justificación: se expone de manera precisa y acotada del problema de estudio, en términos de que aclara el tema/objeto de la investigación en el ámbito de la lingüística aplicada; se presentan antecedentes que sitúan o contextualizan el problema y justifican su investigación	7,0
2. Formulación de hipótesis/supuestos y/o preguntas de investigación: están bien formulados, en correspondencia con el planteamiento del problema	7,0
3. Formulación de los objetivos de investigación: se diferencia el general de los específicos, están formulados con claridad, coherentes entre sí y con el problema objeto de estudio; acotados.	6,8
4. Variables y/o categorías de análisis: se identifican y definen claramente (definición operacional)	7,0
Promedio de esta sección	6,96
Fortalezas y debilidades: (para ser completado por el evaluador)	
En el trabajo, se expone adecuadamente el Problema, las Hipótesis y Preguntas de investigación están apropiadamente planteadas. Sin embargo, el Objetivo General, en mi opinión, es más que solo "Describir los mecanismos de atenuación lingüística". En mi opinión, lo realizado corresponde a "Determinar" (precisar algo a partir de datos conocidos).	

*Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas

III. MARCO TEÓRICO (20%)

Indicadores	Nota
1. Antecedentes teóricos y revisión del estado del arte: el cuerpo teórico que sustenta la investigación considera los aspectos centrales de las teorías que permiten situar el problema en el marco de los estudios lingüísticos; se revisan investigaciones previas acerca del problema; se recurre a fuentes especializadas y actualizadas	7,0
2. Bibliografía: se utiliza bibliografía relevante, pertinente y actualizada	7,0

3. Manejo de las fuentes: se integran adecuadamente las referencias bibliográficas, con distinción clara de las distintas fuentes y del discurso propio del discurso referido.	7,0
Promedio de esta sección	7,0
Fortalezas y debilidades: (para ser completado por el evaluador)	
El Marco Teórico en cada una de sus partes es adecuado. No tengo comentarios que agregar.	

*Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas

IV- MARCO METODOLÓGICO (20%)

Indicadores	Nota
1. Definición del tipo de estudio y diseño de la investigación: se presenta con precisión el enfoque, tipo de investigación y su alcance	7,0
2. Contexto de la investigación: se describe con claridad quiénes o qué va a ser estudiado (muestra, informantes, unidades de análisis, criterios de selección, etc., según corresponda al tipo de estudio y diseño).	7,0
3. Método de recogida de datos o información: resultan adecuados la selección de técnicas, procedimientos y/o instrumentos para recoger la información; se declaran los criterios de validez y confiabilidad utilizados.	7,0
4. Estrategias de análisis: se explicitan con claridad los procedimientos seleccionados para el análisis de la información recogida; los procedimientos son adecuados al tipo de información y al diseño investigativo	7,0
Promedio de esta sección	7,0
Fortalezas y debilidades de la investigación: (para ser completado por el evaluador)	
El Marco Metodológico, resulta adecuado. Presenta en detalle su enfoque, tipo de investigación, recogida de datos y método de análisis. No tengo observación que hacer en este apartado.	

*Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas

V. ANÁLISIS Y RESULTADOS (20%)

Indicadores	Nota
1. Presentación de resultados: se presentan los resultados de forma clara y sintética	7,0
2. Tratamiento y discusión de la información: el procesamiento de los resultados y de los hallazgos es robusto; se discuten los resultados y hallazgos de cara al marco teórico referencial, los objetivos e hipótesis o supuestos de la investigación	7,0

Promedio de esta sección	7,0
Fortalezas y debilidades: (A ser completado por evaluador)	
El análisis es riguroso y coherente con los objetivos planteados.	

*Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas

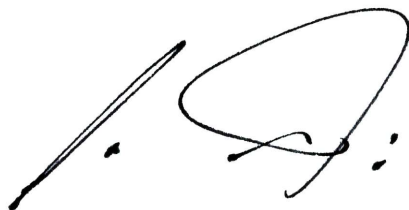
VI. CONCLUSIONES (15%)

Indicadores	Nota
1. Conclusiones: se formulan de cara a los objetivos, hipótesis o preguntas de la investigación los que son consistentes con los resultados de la investigación	7,0
2. Limitaciones de la investigación: se explicitan las principales limitaciones de la investigación	7,0
3. Proyecciones de la investigación : se declaran proyecciones de la investigación derivadas de los resultados, hallazgos o limitaciones	7,0
Promedio de esta sección	7,0
Fortalezas y debilidades: (para ser completado por el evaluador)	
<p>Las conclusiones recogen los hallazgos de los análisis y, en particular, destaco las proyecciones que allí se plantean. Cito al autor :</p> <p>“Sería de utilidad el analizar las Cartas al editor a través de la observación de realizaciones atenuadoras de carácter semántico y no léxico. Así, estructuras como las metáforas, podrían ser estudiadas cumpliendo un rol atenuador.</p> <p>Finalmente, desde el punto de vista pedagógico, sería productivo el observar la situación académica que tienen las Cartas al editor en las mallas curriculares de estudiantes de ciencias médicas. De esta manera, podrían conocerse las perspectivas y experiencias de alumnos y profesores con respecto al género estudiado.”</p>	

*Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas

CALIFICACIÓN

	Calificación(de 1,0 a 7,0)	Porcentaje	Ponderación
Aspectos formales	7,0	10%	
Planteamiento del Problema	6,96	15%	
MARCO TEÓRICO	7,0	20%	
MARCO METODOLÓGICO	7,0	20%	
ANÁLISIS Y RESULTADOS	7,0	20%	
CONCLUSIONES	7,0	15%	
	Calificación final	7,0	
Estado de la tesis		Indicar el estado de la tesis	
- Reprobar para volver a ser presentada			
- Pendiente con observaciones			
- Aprobada con observaciones menores. Se califica			
- Aprobada. Se califica		X	



Firma informante



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN

Programas de Magíster Facultad de Educación



**PAUTA EVALUACIÓN INFORME FINAL DE TESIS
Magister en Lingüística Aplicada**

TÍTULO	LOS MECANISMOS DE ATENUACIÓN LINGÜÍSTICA EN LAS 'CARTAS AL EDITOR'. UNA EXPLORACIÓN EN LA COMUNIDAD DISCURSIVA DE LAS CIENCIAS MÉDICAS.
TESISTA	Sr. Diego Adolfo Morales Morales
INFORMANTE	Prof. Jorge Osorio Baeza

I. ASPECTOS FORMALES (10%)

Indicar su valoración de cada dimensión con una calificación de 1 a 7

Indicadores	Nota
1. Título: preciso, pertinente, informativo	7
2. Resumen: extensión media página, qué, cómo, quién(es), resultados esperados, aporte	6.0
3. Estructura de la tesis: la tesis contiene todos los apartados propios de la investigación y los presenta en una secuencia lógica; los títulos y subtítulos son precisos y están bien localizados; el índice está bien formulado	7
4. Redacción general del texto: el texto está escrito de manera que las ideas resultan coherentes (uso adecuado de mecanismos de cohesión léxica y gramatical, puntuación, precisión léxica y conceptual; orden de la información); el texto está escrito con apego al registro formal de la lengua y a las normas de ortografía literal y acentual.	6.0
5. Declaración de las fuentes: se usan de manera correcta y consistente las normas APA en citas y referencias bibliográficas	6.0
6. Presentación de tablas y figuras: se usan adecuadamente tablas, gráficos y figuras (enumeradas correlativamente, con título, con indicación de fuentes cuando corresponde, formato uniforme)	7
Promedio de esta sección:	6,5
Fortalezas y debilidades: (para ser completado por el evaluador) El informe está correctamente organizado. Sus secciones, justificadas y pertinentes. La escritura adecuada a la naturaleza de la investigación y el campo disciplinar.	

Como aspectos a considerar, en función de una revisión final, sugiero: revisar redacción del resumen; ajustar denominación y sistemas de etiquetado de categorías; formato APA en algunos pocos casos en el cuerpo del texto y en todo el listado de referencias, el cual presenta inconsistencias. Algunos de estos aspectos, son marcados en el texto (destacado amarillo). Considérese que, en general, algunos de estos ajustes aplican a varios casos o al texto en su conjunto.

Por otro lado, he sugerido cambios léxicos o marcado expresiones que pudieran aclararse o sustituirse por otras más adecuadas.

***Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas**

II. Desarrollo de la tesis

2.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA (15%)

Indicadores	Nota
1. Presentación del problema y su justificación: se expone de manera precisa y acotada del problema de estudio, en términos de que aclara el tema/objeto de la investigación en el ámbito de la lingüística aplicada; se presentan antecedentes que sitúan o contextualizan el problema y justifican su investigación	6.0
2. Formulación de hipótesis/supuestos y/o preguntas de investigación: están bien formulados, en correspondencia con el planteamiento del problema	6.5
3. Formulación de los objetivos de investigación: se diferencia el general de los específicos, están formulados con claridad, coherentes entre sí y con el problema objeto de estudio; acotados.	7
4. Variables y/o categorías de análisis: se identifican y definen claramente (definición operacional)	7
Promedio de esta sección	6,6
Fortalezas y debilidades: (para ser completado por el evaluador)	
<p>La sección introductoria del planteamiento del problema contiene, en general, los elementos conceptuales y empíricos requeridos, pero tiende a vincular aspectos teóricos más distantes del problema o no suficientemente justificados. De acuerdo a mi perspectiva, el desarrollo de las teorías pragmáticas en cuyo marco surgen los estudios de la atenuación no autorizan ipso facto un tratamiento de las unidades consideradas en el corpus de análisis, por lo que es necesario modalizar el paso desde los estudios conversacionales a los de un género discursivo como el seleccionado.</p> <p>He marcado algunas afirmaciones sobre las cuales reparar en el sentido apuntado, porque pueden requerir mayor justificación. Respecto de las unidades analizadas, comentaré en la sección <i>Resultados</i>.</p>	

***Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas**

III. MARCO TEÓRICO (20%)

Indicadores	Nota
1. Antecedentes teóricos y revisión del estado del arte: el cuerpo teórico que sustenta la investigación considera los aspectos centrales de las teorías que permiten situar el problema en el marco de los estudios lingüísticos; se revisan investigaciones previas acerca del problema; se recurre a fuentes especializadas y actualizadas	6,5
2. Bibliografía: se utiliza bibliografía relevante, pertinente y actualizada	7
3. Manejo de las fuentes: se integran adecuadamente las referencias bibliográficas, con distinción clara de las distintas fuentes y del discurso propio del discurso referido.	6,5
Promedio de esta sección	6,6
Fortalezas y debilidades: (para ser completado por el evaluador) El marco teórico es actualizado. El nivel de discusión resulta acorde a las exigencias del programa. Algunas mejoras en la expresión de conceptos puede optimizar la comunicación de la perspectiva personal construida, más allá de las fuentes.	

***Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas**

IV- MARCO METODOLÓGICO (20%)

Indicadores	Nota
1. Definición del tipo de estudio y diseño de la investigación: se presenta con precisión el enfoque, tipo de investigación y su alcance	6,3
2. Contexto de la investigación: se describe con claridad quiénes o qué va a ser estudiado (muestra, informantes, unidades de análisis, criterios de selección, etc., según corresponda al tipo de estudio y diseño).	7
3. Método de recogida de datos o información: resultan adecuados la selección de técnicas, procedimientos y/o instrumentos para recoger la información; se declaran los criterios de validez y confiabilidad utilizados.	7
4. Estrategias de análisis: se explicitan con claridad los procedimientos seleccionados para el análisis de la información recogida; los procedimientos son adecuados al tipo de información y al diseño investigativo	7
Promedio de esta sección	6,8
Fortalezas y debilidades de la investigación: (para ser completado por el evaluador)	
<p>El estudio es robusto en su diseño y ejecución. No descuida ningún aspecto procedimental relevante y es consistente en la derivación del análisis hacia el panorama descriptivo propuesto, tanto en la tipología seguida como en las funciones más generales que se levantan como hallazgos principales.</p> <p>Una observación respecto del diseño que logra incidir en la evaluación se refiere a la prescindencia de la fase cuantitativa como parte de la lógica general de construcción de la metodología, pese a la preeminencia que llega a tener. En efecto, los datos fundamentales corresponden a proporciones de frecuencias asociadas a la tipología aplicada. En función de las ocurrencias de las expresiones se abrió el análisis cualitativo mayormente holístico (en términos del investigador). Tal vez una aclaración más explícita sobre el tipo de diseño y sus consecuencias permitiría enfrentar mejor la lectura de los resultados.</p>	

***Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas**

V. ANÁLISIS Y RESULTADOS (20%)

Indicadores	Nota
1. Presentación de resultados: se presentan los resultados de forma clara y sintética	7
2. Tratamiento y discusión de la información: el procesamiento de los resultados y de los hallazgos es robusto; se discuten los resultados y hallazgos de cara al marco teórico referencial, los objetivos e hipótesis o supuestos de la investigación	7
Promedio de esta sección	7
Fortalezas y debilidades: (A ser completado por evaluador)	
<p>Los resultados son muy interesantes. Además, se exponen de modo conciso y con suficiente claridad. Los aspectos que llaman mi atención respecto de la comprensión de algunos casos</p>	

remiten más bien al campo conceptual, sujeto a debate. Finalmente, si bien no lo consideré en la evaluación, habría sido pertinente tener un anexo con mayor detalle de los contextos y casos analizados.

***Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas**

VI. CONCLUSIONES (15%)

Indicadores	Nota
1. Conclusiones: se formulan de cara a los objetivos, hipótesis o preguntas de la investigación los que son consistentes con los resultados de la investigación	7
2. Limitaciones de la investigación: se explicitan las principales limitaciones de la investigación	7
3. Proyecciones de la investigación : se declaran proyecciones de la investigación derivadas de los resultados, hallazgos o limitaciones	7
Promedio de esta sección	7
Fortalezas y debilidades: (para ser completado por el evaluador) Sección completa y correctamente desarrollada.	

*Cuando considere pertinente plantear observaciones específicas

CALIFICACIÓN

	Calificación(de 1,0 a 7,0)	Porcentaje	Ponderación
Aspectos formales	6,5	10%	0,65
Planteamiento del Problema	6,6	15%	0,99
MARCO TEÓRICO	6,6	20%	1,32
MARCO METODOLÓGICO	6,8	20%	1,36
ANÁLISIS Y RESULTADOS	7	20%	1,4
CONCLUSIONES	7	15%	1,05
	Calificación final	6,8	

Estado de la tesis	Indicar el estado de la tesis
- Reprobar para volver a ser presentada	
- Pendiente con observaciones	
- Aprobada con observaciones menores. Se califica	
- Aprobada. Se califica	X

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "A. Sorio B.", is centered on the page. The signature is written in a cursive style and is positioned above a horizontal line.

Firma informante